

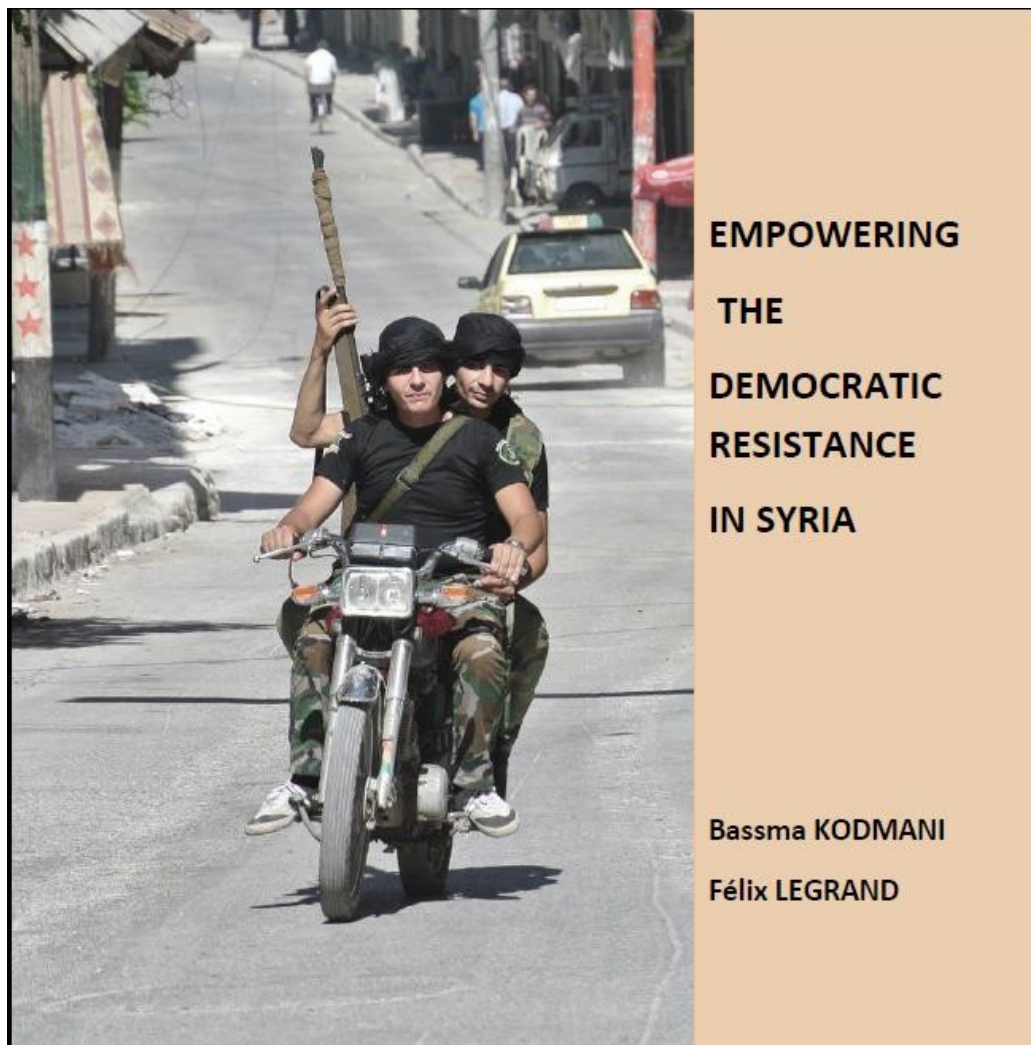
Empoderando a la resistencia democrática en Siria

Bassma Kodmani/Félix Legrand

Arab Reform Initiative
Beirut-París

Traducido del inglés para Rebelión por Sinfo Fernández

(Septiembre 2013)



*Combatientes del Ejército Sirio Libre en Alepo
(Foto: Ammar Abd Rabbo)*

Fuente: <http://www.arab-reform.net/sites/default/files/Protecting%20the%20Democratic%20Resistance%20in%20Syria.pdf>

Sobre Arab Reform Initiative

Arab Reform Initiative (ARI, por sus siglas en inglés) es un consorcio de institutos dedicados al análisis de la política regional que se esfuerza por movilizar capacidades de investigación para poder avanzar en el conocimiento y promoción de programas locales y funcionales que impulsen las reformas democráticas en el mundo árabe. ARI busca generar, facilitar y difundir conocimientos por y para las sociedades árabes. Involucra a actores políticos y movimientos sociales en la transformación democrática. En la búsqueda de la construcción de sociedades libres, justas y democráticas, ARI se centra en los procesos revolucionarios actuales en el mundo árabe, en los nuevos modelos de interacción entre las fuerzas políticas, los gobiernos y las sociedades, en las transformaciones políticas, socio-económicas y culturales y en la justicia social. Abre un espacio para las diversas voces y colabora con actores clave en los procesos de transformación en juego: intelectuales y activistas, mujeres y representantes de la sociedad civil, grupos de derechos humanos, movimientos sociales y partidos políticos, sector privado, medios de comunicación, etc. Como organización árabe que cuenta con institutos asociados por toda la región, ARI es interlocutor y socio de los gobiernos y los grupos de reflexión en otras regiones del mundo.

ARI produce investigación y análisis político, apoya las redes sociales y los jóvenes investigadores, ofrece un espacio neutral para el debate entre los diversos grupos políticos, convoca diálogos políticos y organiza plataformas regionales en temas críticos relacionados con los procesos de transición.

Sobre los autores:

BASSMA KODMANI es directora de Arab Reform Initiative y miembro fundador de la ONG "Iniciativa para una nueva Siria", con sede en París. Fue miembro fundador del Consejo Nacional Sirio hasta su dimisión en agosto de 2012.

FELIX LEGRAND es uno de los investigadores de Arab Reform Initiative y miembro fundador de la ONG "Iniciativa para una nueva Siria", con sede en París.

Agradecimientos:

Los autores del informe quieren agradecer a todos los sirios de dentro y de fuera del país que han puesto todo su empeño para ayudar a recoger y comprobar la información, así como a los que nos han dedicado su tiempo y se han arriesgado a albergarnos y escoltarnos durante nuestras visitas por el norte de Siria. Los autores quieren también dar las gracias a Nafissa El-Suri, Jean-Pierre Filiu, Sally Hamarneh, Salam Kawakibi, Ben Lydon y Gerald Stang por su ayuda en la revisión, edición y formato de este informe

INDICE

- Resumen** (Pág. 4)
- I. **INTRODUCCIÓN** (Pág. 6)
- II. **¿QUIÉNES SON LOS GRUPOS PRODEMOCRACIA?** (Pág. 9)
- III. **EL CONTEXTO QUE MOLDEÓ EL MOVIMIENTO SOBRE EL TERRENO** (Pág. 11)
- **Fabricando radicalismo**
 - **“Sólo podemos contar con Dios”**
 - **El curso de la geopolítica**
 - **El papel de la oposición política**
 - **¿Se ha alcanzado un punto de inflexión?**
- IV. **LAS FUERZAS SOBRE EL TERRENO** (Pág. 17)
- **El papel del Consejo Militar Supremo**
 - **Los combatientes prodemocracia:**
 - Kataeb Al-Wehda Al-Wataniya (KWW)
 - Yabhat Ahrar Suriya (Frente de los Hombres Libres de Siria)
 - Altos mandos militares
 - Grupos de base comunitaria:
 - Las tribus
 - Duma
 - Deraa-Suweida
 - Al-Raqqa
 - Talbiseh
 - Formación de divisiones militares
- V. **VARIABILIDAD** (Pág. 31)
- VI. **ATOMIZADOS PERO COOPERANDO** (Pág. 33)
- VII. **AUMENTAN LAS TENSIONES CON LOS GRUPOS YIHADÍES RADICALES** (Pág. 34)
- **Tensiones en Al-Yabal Al-Wastani**
 - **Enfrentamientos en Al-Dana**
 - **El ataque contra el liderazgo del Ejército Sirio Libre rompe la “Sagrada Unión”**
 - **La lucha por la provincia de Al-Raqqa**
- VIII. **ACTUANDO PARA ASEGURAR UN RESULTADO DEMOCRATICO** (Pág. 38)
- **Lista de acrónimos**
 - **Glosario de términos militares árabes**
- APENDICE 1:** Cuadro de grupos armados identificados como prodemocracia
- APENDICE 2:** Mapa de despliegue de unidades

* * *

Cuando en la primavera de 2011 se inició en Siria el pacífico levantamiento, transcurridos unos meses y frente a la salvaje represión del régimen de Asad, se convirtió en resistencia armada. Desde entonces, los activistas que tomaron las armas pasaron a depender del apoyo que pudieran obtener en dinero y armas para poder proseguir su lucha. Aparte del régimen de Asad, pocos son los que cuestionan esta narrativa. Sin embargo, a menudo se ignoran las consecuencias de esa dependencia. Son las fuentes de financiación de los rebeldes y las secuencias que conllevan las que están moldeando desde entonces el paisaje de la rebelión armada y no al contrario. Lo que tenemos en Siria no es una revolución islamista sino un levantamiento popular que ha recibido financiación principalmente de fuentes islamistas. Reconocer este hecho es esencial puesto que tiene implicaciones de largo alcance para definir una política eficaz en el conflicto sirio.

Mientras Estados Unidos, Francia y las potencias regionales de Oriente Medio se preparan para lo que parece ser un inevitable ataque militar contra el régimen sirio de Bashar al-Asad, de forma más urgente que nunca tenemos que plantearnos una serie de preguntas: ¿cómo trabajar con la oposición armada? ¿En qué fuerzas puede confiarse? ¿Cuáles son sus capacidades? ¿Qué grupos pueden integrarse en el plan para sustituir a Asad y cómo puede contenerse a los extremistas?

Este documento examina las circunstancias y condiciones que han moldeado la oposición armada siria e investiga los grupos que siguen comprometidos con un sistema político democrático y una sociedad pluralista para Siria.

Describe asimismo la extrema fluidez y variabilidad registrada dentro de la resistencia armada, que sobre todo se refleja en las diversas, aunque muy a menudo inestables y por tanto poco fiables, fuentes de financiación de los rebeldes. Sugiere vías para empoderar a los grupos prodemocracia, así como los mejores medios para alcanzar el doble objetivo de poner fin a la dictadura de Asad y conseguir un resultado democrático en Siria, y postula que el primer objetivo no tiene oportunidad de triunfar si de forma simultánea no se persigue también el segundo.

En los últimos dos años se ha puesto en marcha una espiral de autoafirmación que es en gran medida contraproducente. La reticencia a proporcionar el tipo de apoyo adecuado en el momento oportuno no se ha concretado en niveles menores en el dinero y armamento que llegan a los rebeldes, sino que ha permitido que fuentes inadecuadas se conviertan en los principales proveedores. Con cada incremento en el apoyo proporcionado, a cambio de lealtad hacia determinada agenda islamista, han ido aumentando los temores entre un número cada vez mayor de sirios respecto al resultado del conflicto, e Irán ha ido profundizando su implicación al lado del régimen de Asad a fin de contrarrestar lo que contempla como el gran proyecto saudí para instalar en toda la región la dominación sunní de la rama wahabí.

La unidad de filas frente al régimen fue la nota destacada de la resistencia armada durante mucho tiempo. Pero cuando los grupos extremistas trataron de hacerse con el dominio en determinadas zonas, los esfuerzos de los principales grupos sirios para recuperar el control de la resistencia y restaurar sus objetivos originales están llevando *de facto* a una lucha triangular en la que están implicados el régimen, los grupos yihadíes radicales y la oposición democrática.

Estas dinámicas sobre el terreno tienen importantes consecuencias a nivel político:

Ya va siendo hora de que los gobiernos occidentales dejen claro a sus aliados regionales que el hecho de estar apoyando a determinados grupos que no tienen una agenda democrática aterra a muchos sirios y retrasa la caída de Asad.

Si el dinero y las armas están definiendo la dirección del conflicto, debería utilizarse la variabilidad que se da en los grupos armados como una oportunidad para moldear la situación sobre el terreno. Las potencias occidentales y regionales deberían seleccionar y empoderar a los líderes de los grupos democráticos a fin de rectificar ese desequilibrio a su favor dentro del mismo ESL. Si los grupos prodemocracia estuvieran convenientemente equipados tendrían el potencial necesario para iniciar un movimiento que alterara a su favor los equilibrios del poder en el campo de batalla, incorporando así a una gran porción de sirios que miran los toros desde la barrera.

La ayuda básica a los combatientes es tan importante como el suministro de armamento. Una estrategia eficaz que permita que los grupos prodemocracia recuperen la iniciativa debería combinar el apoyo civil con el militar, brindando un apoyo estable y responsable como única vía para que los dirigentes de los grupos prodemocracia conserven la lealtad de sus combatientes y aseguren un mando eficaz. Sólo así es posible identificar a los grupos en los que se puede confiar y a los que proporcionar armamento sofisticado.

No puede esperarse que el Mando Militar Supremo (MMS) altere él solo el equilibrio de fuerzas sobre el terreno a favor de los grupos democráticos. Los donantes han continuado seleccionando a sus grupos favoritos incluso después de la creación del MMS. El MMS es un canal fiable, pero los donantes deberían designar a los beneficiarios de su apoyo en coordinación con él.

Debería ayudarse al MMS en sus esfuerzos para trazar un plan operativo de seguridad que proteja todos los lugares y áreas vitales por todo el país. Su presidente debería estar en una posición que le permita buscar el compromiso de los comandantes regionales y locales para poder poner en marcha el plan, permitiéndole que pueda vetar mientras tanto a los grupos que considere necesario.

Grupos pequeños de sectas diversas están combatiendo al régimen en zonas donde todavía cuentan con algo de apoyo y, por lo general, arriesgando mucho a nivel de seguridad. Proporcionar un apoyo militar limitado a esos grupos sería de gran ayuda para debilitar a la familia Asad; plantearía un desafío serio al régimen que vacilaría a la hora de responder con los mismos bombardeos masivos que utiliza en zonas donde la resistencia es dominante; evitaría la aparición de una línea de demarcación como preludio a la partición; y, por último, restablecería las

relaciones entre las diversas comunidades del país tras los esfuerzos del régimen por lanzarlas unas contra otras.

INTRODUCCION

Uno de los ejercicios más ambiciosos hoy en día en el conflicto sirio es identificar a todos los grupos que combaten sobre el terreno y que se autodenominan fuerzas revolucionarias. En un contexto de paz, el proceso de identificar a los grupos a los que debería incluirse en un proceso político implica normalmente examinar su compromiso respecto al cumplimiento de las normas democráticas definidas en un marco constitucional.

Sin embargo, los criterios difieren en el contexto de un conflicto armado como el de Siria. Como el régimen está decidido a destruir el tejido social del país y amenaza la integridad del Estado sirio, el objetivo de poner fin al dominio de la familia Asad es inseparable del objetivo de rescatar tanto al Estado como la sociedad. Esto requiere un enfoque que persiga ambos objetivos al mismo tiempo. Si el QUÉ (destitución de Asad) es compartido de forma unánime por los grupos armados y los activistas del levantamiento, entonces el CÓMO se convierte en el verdadero interrogante. Si la prominencia de los grupos islamistas radicales es algo que asusta a muchos sirios y a muchos países, entonces es claramente un error permitir el dominio de los grupos islamistas en la lucha con tal de conseguir el objetivo principal de destituir a Asad. Desde hace ya demasiado tiempo, las diferencias acerca del CÓMO están retrasando la consecución del resultado deseado.

A lo largo de los últimos dieciocho meses, oficiales del ejército y de la inteligencia, organizaciones de derechos humanos, académicos y periodistas han estado elaborando docenas de estudios de investigación, informes y artículos, centrándose casi exclusivamente en los grupos islamistas (Hermanos Musulmanes, salafíes y yihadíes de ramas y orígenes diversos). Aunque el crecimiento de esos grupos es en efecto alarmante y merece que se analice seriamente, el volumen de escritos sobre ellos deja a los observadores con la impresión de que todos los combatientes sobre el terreno son islamistas, que los grupos por la democracia no existen y que la destitución de Asad llevará de forma inevitable a que las fuerzas islamistas controlen Siria.

El mismo régimen de Asad investiga intensamente los medios de comunicación para demonizar a sus opositores. Las audiencias que le interesan son sobre todo las elites políticas y la opinión pública de los países occidentales. Ha lanzado campañas de difamación contra determinadas personalidades políticas y, desde que la confrontación evolucionó convirtiéndose sobre todo en militar, el régimen está siguiendo una estrategia multifacética de infiltración y manipulación de ciertos grupos, a la vez que tilda a todos de yihadíes.

Este informe proporciona una alternativa y una narrativa más exacta. A partir de un meticuloso campo de investigación dentro de Siria, ofrece un esquema de los grupos que han seguido comprometidos con las demandas originales del levantamiento a favor de una Siria libre, democrática y pluralista. Describe los factores que han moldeado el movimiento sobre el terreno, las condiciones en

que operan los grupos armados y la resiliencia de esos grupos democráticos nacionales que han mantenido, contra viento y marea, su compromiso con una Siria liberal. Invita a un enfoque distinto al reconocer dónde están los puntos calientes y trabaja desde dos aspectos diferentes: desde el punto de vista de los proveedores, de quienes procuran dinero y armas, y desde el punto de vista de los receptores, las personalidades políticas y militares sobre el terreno que inspiran y proporcionan guía y dirección a los grupos de la resistencia.

Si queremos que el apoyo a la revolución tenga éxito y produzca los mejores resultados para una Siria pluralista, es necesario un enfoque activo e intrusivo.

Esto no quiere decir que los grupos democráticos estén aislados y haya que localizarlos trabajosamente en medio de un océano de islamistas sirios. La revolución siria no se ha convertido en islamista pero está mayoritariamente financiada por fuentes de tendencia islamista, dejando a los grupos revolucionarios de inclinación democrática luchando como huérfanos para poder sobrevivir en términos de fuentes de apoyo.

Los términos “democrático” o “por la democracia” que utilizamos aquí para describir a los diferentes grupos, no se basan en consideraciones ideológicas sino en la valoración de qué es lo que se necesita para conseguir una Siria pluralista y unificada, como explicaremos a continuación.

Si a los grupos por la democracia se les proporciona el tipo adecuado de apoyo, esa acción servirá de catálisis y revelará el apoyo de que disfrutaban dentro de la sociedad siria, posibilitándoles crecer rápidamente. Podrán así volver a conectar la lucha armada con los diversos entornos sociales en Siria y dar lugar a una *sirianización* del levantamiento. El objetivo de este informe es proporcionar un mapa operativo de grupos fiables y responsables que tienen potencial para convertirse en trampolín de una estrategia activa. Nuestros esfuerzos para identificar a los grupos por la democracia en este informe tienen sobre todo como objetivo desenmarañar las luchas de las múltiples agendas vertidas sobre Siria durante los últimos dos años.

El informe no pretende romper las filas de la resistencia, especialmente porque el enemigo permanece entero: el régimen de Asad. Sin embargo, el informe postula que se apliquen criterios muy selectivos a la hora de investigar a los grupos sobre el terreno, con un punto de vista que les empodere y pueda cambiar a su favor el equilibrio entre las fuerzas antirégimen. Los grupos que se describen en este informe y se enumeran en el anexo son los que han demostrado un compromiso consistente con los principios democráticos durante los últimos dos años, incluso en circunstancias atroces. Seguramente habrá grupos que no se han incluido en la lista y que deberemos aún identificar. Por tanto, debe considerarse el informe como un trabajo en desarrollo que se irá actualizando de forma regular.

No discutimos la necesidad de reforzar las entidades formales que representan la oposición política y militar, la Coalición Nacional de las Fuerzas Revolucionarias de Oposición sirias (o Coalición Nacional de la Oposición) y el Consejo Militar Supremo. Estas entidades son muy necesarias y la revolución lleva ya sufriendo demasiado por la debilidad y divisiones entre la oposición. Ambas deben recibir apoyo y ánimos para que puedan desarrollar capacidad ejecutiva e institucional.

Pero no es realista esperar que de la noche a la mañana estas nuevas entidades desarrollen vínculos con los grupos sobre el terreno o establezcan un sistema organizativo. Se subestima a menudo ese desafío.

La primera sección del informe clarifica los criterios utilizados para seleccionar los grupos democráticos. Las dos secciones siguientes describen el contexto que ha moldeado el movimiento de la oposición sobre el terreno durante los dos últimos años y explica los roles y actividades de los partidarios que están fuera del país y de los miembros de la oposición.

Las siguientes dos secciones analizan los objetivos y estructuras de diversos grupos que trabajan para defender la unidad de Siria y un sistema político pluralista. El análisis se basa en una profunda investigación emprendida en los dos últimos años dentro de Siria, incluyendo amplios debates con dirigentes políticos y militares de la oposición. En el anexo se incluye un cuadro de los grupos identificados y sus características principales. Los nombres de las unidades y los números de los combatientes fluctúan, reflejando la extrema fluidez y variabilidad de la situación militar. El informe analiza las restricciones que crea esta fluidez, proporciona un relato concreto de las pautas de cooperación en el campo de batalla y analiza las causas de tensión entre los grupos.

La última sección sugiere una serie de orientaciones para llegar a una estrategia eficaz que limite el aspecto de guerra por poderes, trabaje hacia la *resirianización* de la revolución y tranquilice a los aterrados sirios que temen tanto al régimen como a la inestabilidad.

Debería añadirse una nota acerca de la elección de determinadas palabras en este informe. Términos tales como "revolución", "conflicto", "rebelde", "combatiente de la resistencia", "democrático", "liberal" y "laico" son términos que conllevan una gran carga. Para los sirios, la narrativa de este conflicto es extremadamente importante porque el régimen continúa invirtiendo mucho esfuerzo y fondos en negar los crímenes y horrores que sus fuerzas están perpetrando. Nuestro objetivo no es enzarzarnos en esta controversia sino ofrecer claridad a los responsables políticos que se esfuerzan en construir una estrategia para lograr un resultado democrático.

II. ¿QUIÉNES SON LOS GRUPOS PRODEMOCRACIA?

Los grupos que se identifican en este informe no se han seleccionado a partir de fundamentos ideológicos sino de una consideración más práctica: que están dedicados a preservar la integridad de Siria como un Estado-nación al que todos los ciudadanos puedan sentir que quieren pertenecer. Al seleccionar los grupos enumerados en el anexo de este informe, limitamos estrictamente tal selección a los grupos que mostraron un claro compromiso con los valores originales liberales no sectarios que animaron el pacífico levantamiento popular de la primavera de 2011.

Por grupos "prodemocracia", nos queremos referir a aquellos grupos que luchan para establecer un Estado sirio para todos sus actuales ciudadanos, aquellos que apoyan una agenda nacional de pluralismo, igualdad de ciudadanía y defensa del imperio de la ley civil para todos. Además de su compromiso con estos principios, también tenemos en cuenta diversas consideraciones respecto a sus acciones desde el comienzo del levantamiento en la esfera civil, incluyendo la entrega de ayuda a la población a partir de una base no discriminatoria y la administración de los asuntos civiles (consejos locales, currícula educativos, tribunales civiles) de forma que se preserve la naturaleza civil de las instituciones públicas y la diversidad dentro de la sociedad. La organización de la resistencia armada sobre base no sectaria y el trato dado a los detenidos son asimismo criterios importantes.

Por último, y lo más importante, la voluntad de los grupos de acatar las decisiones de una autoridad política civil y ser parte de un plan integral de seguridad para estabilizar el país, como el CMS está intentando hacer. Los grupos que reúnan esas cualidades son los que más probabilidades tienen de construir una Siria que pueda gobernarse a sí misma, defenderse a sí misma y sostenerse a sí misma. No tienen capacidad para poder hacerlo así sin alguna ayuda exterior pero estarían bien dispuestos a cooperar con los gobiernos de los países vecinos y las potencias internacionales para llevar seguridad a la región. Estos grupos son la voz de una gran franja (se puede decir que de la mayoría) de sirios silenciosos que miran los toros desde la barrera.

Habría podido justificarse la inclusión de otros grupos descritos como moderados o islamistas normales, a los que debería claramente distinguirse de los extremistas y los grupos yihadíes. Son reflejo del Islam moderado, al que los sirios solían llamar el Islam social, tradicionalmente prevalente entre la comunidad sunní de Siria y por tanto, parte del tejido social del país. A algunos se les conoce por estar muy cercanos a la Hermandad Musulmana siria. El liderazgo político de la Hermandad Musulmana está comprometido con una agenda democrática y pluralista en la Siria post-Asad. Esto se afirma claramente en la plataforma política de la Hermandad que se publicó en 2004 y se volvió a confirmar en un documento publicado en 2012. Varios dirigentes religiosos conservadores han indicado también su compromiso con un sistema político que proteja los derechos de todas las minorías. Los sirios de todas las comunidades y antecedentes ideológicos no se cuestionan el derecho de esas personalidades a

ser parte de la transición política y a desempeñar un papel en un futuro sistema político.

Sin embargo, hemos decidido excluirlos de nuestro informe por dos razones importantes. Primera, han recibido (y continúan recibiendo) apoyo masivo en armas y dinero de fuentes que han negado a grupos no islamistas el mismo tipo de apoyo. Este hecho ha tenido el efecto (aunque no fuera intencionado) de asustar a muchos sirios en vez de ganarlos para la revolución. Segunda, la estrategia del régimen de Asad ha procurado destruir el tejido social y llamar a sus aliados regionales para transformar el levantamiento popular en un conflicto sectario que enfrente a chiíes contra sunníes, incluyendo la formación de una milicia puramente sectaria con chiíes iraníes, iraquíes y libaneses. En este contexto, proporcionar mayor apoyo a los grupos islamistas sunníes es objetivamente jugar en el equipo del régimen. Una estrategia eficaz para contrarrestar estos planes implica un esfuerzo dirigido a empoderar a los grupos que están claramente comprometidos con una Siria unificada y democrática.

Los grupos extremistas yihadíes suponen un problema de otro tipo. La mayoría de los sirios los ven como algo ajeno al tejido social y político del país. Son incontrolables y reniegan de la vida civil, y se dedican a pedir el establecimiento de una teocracia islámica con mayor frecuencia que la caída de Asad. Oficiales militares de alto rango del ESL y dirigentes religiosos musulmanes les han pedido en muchas ocasiones que se vayan del país.

Mantener la unidad en las filas de la oposición se considera unánimemente como un requisito imprescindible para conseguir el éxito, generalmente por una serie de razones válidas que siguen siendo importantes. Sin embargo, el lema de la unidad a cualquier precio ha servido a menudo como tapadera para que los grupos yihadíes extremistas se abran camino en Siria y promuevan sus agendas sin encontrar resistencias significativas por parte de otros miembros de la oposición. Como se expone abajo, combatir a los grupos yihadíes extremistas no debería considerarse como un signo de mayor división sino como un intento de purgar las filas de la resistencia de elementos que la desacreditan.

III. EL CONTEXTO QUE CONFORMÓ EL MOVIMIENTO SOBRE EL TERRENO

Por un lado, la situación sobre el terreno en Siria ha ido en gran medida conformándose como consecuencia de la extrema brutalidad del régimen de Asad y, por el otro, debido a la parálisis de la comunidad internacional (como lo demuestra la ausencia de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU condenando la represión).

Fabricando radicalismo

El régimen recurrió a un uso desproporcionado de la fuerza desde los primeros días del levantamiento como parte de lo que creía había sido una acertada estrategia disuasoria a lo largo de las cuatro décadas anteriores. El lema del padre de Asad había sido "aterroriza y gobierna".

Su hijo y familia no tuvieron otra receta mejor para mantener su control del país y proteger su dominación. El enemigo ideal (el que se convierte velozmente en el mejor aliado objetivo) de esa estrategia es el extremismo. Las personalidades moderadas y laicas de la oposición se convierten en las más peligrosas. Y, en efecto, han sido objeto del ataque, una tras otra, de los *shabiha*, las milicias pro-Asad.

Entre las víctimas se incluyen un cirujano asesinado en su clínica médica, un destacado economista y un urbanista de consejos locales torturado hasta la muerte en prisión, los abogados cristianos de derechos humanos que defienden a los prisioneros y un importante dirigente político alauí, entre otros muchos.



Consigna de los leales a Asad escrita en una pared de un pueblo de Idlib: "Al-Asad o quemamos el país"

Los activistas que iniciaron el levantamiento pacífico en 2011 se vieron ante dos opciones: o abandonaban completamente el levantamiento (cuando las protestas pacíficas se convirtieron en imposibles) o tomaban las armas. El deseo de tomar las armas fue desigual entre los diferentes grupos. Muchos estaban divididos y

buscaban desesperadamente nuevas tácticas para que el movimiento siguiera siendo pacífico. Pero como activistas que presenciaron los asesinatos de hermanos, niños o vecinos, o que fueron torturados en prisión, el incentivo para combatir fue irresistible. El proceso de radicalización se puso en marcha. Las periódicas masacres (tales como la de al-Hula, en mayo de 2012, la de al-Hefa, en junio de 2012, la de Daraya, en agosto de 2012, etc.), algunas de las cuales se perpetraron cuando la misión de supervisión de la ONU (UNSMIS) se encontraba aún sobre el terreno en Siria, hicieron que nuevas oleadas de jóvenes se incorporaran a la lucha.

Finalmente, todos los grupos, incluso los que eran más contrarios a la militarización de la lucha, se implicaron directa o indirectamente en la resistencia militar.

“Sólo podemos contar con Dios”

Una combinación de factores creó lo que los activistas sobre el terreno llaman un “clima religioso”. Cuando el régimen empezó a utilizar las formas más extremas de violencia –incluyendo el uso de armas químicas a una escala más pequeña que el ataque contra Ghuta en Damasco de agosto de 2013–, apoyar la lucha no dependía ya de “¿quién está listo para combatir?”, sino cada vez más de “¿quién está dispuesto a morir?”. La *yihad* se convirtió en el grito de guerra más eficaz.

La carencia de armamento sofisticado fue decisiva para que los grupos de yihadíes asumieran un papel prominente en la confrontación militar con el régimen. Ante la ausencia de armas eficaces para poder enfrentar los avances de la artillería y la fuerza aérea del régimen, los atentados y los ataques-suicidas contra objetivos estratégicos, como edificios de la seguridad y bases militares, se convirtió en la única vía para hacer daño al enemigo y conseguir algún éxito en una guerra asimétrica. Los yihadíes destacan en este tipo de tácticas y pueden convertirse en un arma en sí mismos. Los grupos yihadíes estaban decididos a utilizar esta ventaja en el campo de batalla para ganar espacio e imponer sus normas en las zonas que llegaron a controlar.

La inadecuada respuesta internacional y el hecho de que ninguna fuerza diera un paso adelante para proteger a la población civil de la carnicería han tenido consecuencias devastadoras. No sólo era imposible una intervención estilo Libia (en la que muchos sirios confiaban), sino que ni siquiera se pudo conseguir un acuerdo mínimo entre los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU para que condenaran los crímenes del régimen o aseguraran la canalización de la ayuda humanitaria a la población civil. Después de más de dos años de conflicto, la inhibición internacional y regional, los intereses estratégicos y las rivalidades permiten que la conducta criminal prosiga su marcha sin impunidad alguna, dejando al pueblo sirio con el amargo sentimiento de haber sido abandonado.

El curso de la geopolítica

Siria se convirtió en el punto más sensible de la compleja ecuación regional. Los esfuerzos del régimen se centraron en hacer de la cuestión sectaria un elemento clave de su estrategia. El enfoque parecía ser el de “*Si no puedes dividir y dominar, divide para impedir que nadie pueda dominar y haz que todo se*

desborde hacia dentro y hacia fuera, exportando los riesgos e importando nuevos peligros”.

Estos factores se combinaron para crear las condiciones de una guerra por poderes. Cada grupo involucrado en la lucha pasó a depender del apoyo militar y financiero externo y, por tanto, se volvieron vulnerables a la manipulación. El régimen pasó a confiar cada vez más en el apoyo de sus aliados, pero, por el lado de la oposición, sólo conseguían dinero y armas quienes estaban dispuestos a jurar lealtad a un patrón y, de esta forma, los patronos fueron multiplicándose con rapidez.

En Oriente Medio, la financiación procede abrumadoramente de fuentes islámicas y conlleva una agenda conservadora. El dinero circula a través de canales complejos, algunos de los cuales están controlados por los gobiernos pero muchos de ellos se administran a través de empresas privadas y redes religiosas. Estas redes se establecieron por vez primera en los últimos años de la década de 1970 y en los primeros de la década de 1980 para apoyar a la resistencia islámica en Afganistán contra la ocupación soviética, y se han ido reactivando durante los conflictos en los Balcanes, Argelia, Yemen e Iraq a lo largo de las tres últimas décadas. Aunque algunos de los fondos se canalizan con las bendiciones de los gobiernos de los países del Golfo, haciéndoles así directamente responsables de la *islamización* de la resistencia, a menudo esas redes se ven a menudo engrosadas con recursos privados y son, en algunos casos, demasiado poderosas para que los gobiernos se enfrenten a ellas, en caso de que así decidieran hacerlo.

Los combatientes sirios se han convertido en receptores de esta ayuda y en dirigentes de grupos militares que destilan influencia y poder sobre sus combatientes gracias a su capacidad para conseguir fondos y armas. El régimen creó así ese tipo de incentivos (trayendo consigo a sus propios patronos para combatir a su lado); redes religiosas conservadoras proporcionaron los medios y herramientas a la resistencia y, junto a todos esos factores, llegaron las múltiples agendas.

El papel de la oposición política

Aunque las múltiples fuerzas de financiación y agendas son en gran medida responsables de la fraccionalización de la oposición armada, la oposición política también tiene parte de responsabilidad en la amplia falta de cooperación entre los grupos antirégimen. La falta de experiencia de todo tipo para trabajar y planificar conjuntamente, por no hablar de la confrontación militar, la falta de confianza, el enfrentamiento partisano, las ambiciones personales y, por último, aunque no menos importante, la disposición de personalidades en puestos clave para servir a los intereses de actores regionales influyentes, todo ello combinado, hicieron que nunca llegara a materializarse el deseo de una coordinación consistente entre el liderazgo político de la oposición y los grupos armados sobre el terreno. Ni el Consejo Nacional Sirio, fundado en noviembre de 2011, ni la Coalición Nacional de la Oposición, creada un año después, fueron capaces de servir de paraguas político nacional para la oposición armada. En cambio, diferentes facciones políticas desarrollaron sus propios vínculos con diferentes grupos sobre el terreno. De nuevo nos encontramos con que muchos de los que se situaban en el campo democrático liberal dentro de la oposición se mostraron

durante algún tiempo reacios a reconocer que la lucha armada era inevitable, mientras que las fuerzas islamistas empezaron rápidamente a organizar el flujo de armas y, cuando los primeros oficiales desertaron del ejército sirio, a tratar de controlarlos a través de la financiación. Los combatientes, tanto civiles como oficiales, que eran contrarios al proceso de *islamización* de la revolución anhelaban una dirección política y un apoyo por parte de determinadas personalidades políticas que sin embargo les fallaron a la hora de comprometerse con ellos.

Desde que la resistencia se convirtió en armada, las fuentes de financiación y las redes con ellas vinculadas han ido moldeando el paisaje, y no al contrario. La revolución siria no ha devenido islamista sino que necesita apoyos desesperadamente y ha recibido muchos fondos y armas de fuentes islamistas, algunas controladas por fuentes identificables pero otras controladas por redes oscuras con conexiones con los más improbables compañeros de cama. Es complejo seguirles el rastro y suele estar unido a la política interna de los Estados del Golfo y a los múltiples juegos que Irán, Iraq y el régimen sirio han estado jugando en las últimas décadas. Esta importante cuestión merece una profunda investigación que escapa del alcance de este informe. Sin embargo, sus implicaciones para Siria se hallan en el núcleo de nuestro tema.

Una vez que un grupo de activistas coge las armas, debe asegurarse la munición a cualquier precio, y se exige que su líder sea capaz al menos de alimentar a sus combatientes. Por muy baladí que esto pueda parecer, constituye el corazón del problema. Durante los primeros días del levantamiento armado, las personalidades de la oposición bromeaban con que "El Ejército Sirio Libre (ESL) está en venta". Es muy probable que los grupos armados eligieran los nombres de sus brigadas para complacer a sus financiadores. A menudo se ha informado de que son algunos gobiernos y redes privadas quienes le sugieren a un grupo que cambie de nombre para recibir a cambio ayuda financiera y militar. Muchos grupos eligen espontáneamente nombres islámicos, acuden al vocabulario religioso y se esfuerzan para proyectar una imagen de religiosidad mediante sus comunicados en los medios y páginas de Facebook.

Cuando un líder no puede satisfacer las necesidades vitales mínimas de sus combatientes, que se enfrentan al riesgo de morir cada día, y cuando no puede asegurar las armas y municiones que permiten que esos combatientes tengan un papel eficaz en las batallas, mientras observan con frustración las bien equipadas brigadas islamistas, suelen acabar abandonando a su líder y al grupo para unirse a unidades mejor dotadas, que hasta la fecha vienen siendo invariablemente más radicales. En todo caso, lo que esto nos indica es la determinación de los combatientes de no abandonar la lucha y no la de tener inclinaciones islamistas. Excepciones como *Kataeb Wehda Wataniya* (KWW), que se describen más adelante, proporcionan un modelo no sólo porque son laicos y multisectarios sino porque recibieron constante financiación de fuentes no islamistas y mantuvieron su identidad y cohesión aunque no encontraron los medios necesarios para crecer.

Una vez que los grupos que cuentan con buenos apoyos consiguen controlar militarmente determinadas zonas, el continuo flujo de dinero les proporciona los medios para verificar la distribución de productos vitales, la atención médica, la gestión de hospitales y la producción de petróleo. Más alarmantes resultan, por

sus implicaciones a largo plazo, la apertura de tribunales religiosos y el reforzamiento de la ley islámica de la Sharia y el control de la educación a través de la imposición en los colegios de un curriculum fundamentalista de la rama wahabí.

Los grupos armados islamistas se han centrado especialmente en la imposición de la ley islámica. Abogados y jueces de profesión con conexiones con el derecho civil sirio son denunciados de ser "laicos" (lo que en su vocabulario equivale a ateísmo) o de ser agentes del régimen del Baaz. Los tribunales civiles en las áreas bajo poder rebelde reciben a menudo amenazas y algunos han sido obligados a cerrar. En Duma, por ejemplo, una ciudad de los suburbios de Damasco en manos de los rebeldes, han fracasado todos los intentos de abrir un tribunal civil que funcione. Los dirigentes locales liberales y los pocos abogados que quedan en la ciudad (sólo 5 de los 200 abogados existentes no han huido) dicen que sólo cuando el ESL (es decir, los grupos moderados no yihadíes apoyados por el Consejo Militar Supremo) consiga el control, será seguro reforzar la ley civil. En el norte, ha habido unos cuantos intentos con éxito, como en la ciudad de Salqin, donde el cuerpo legal (*hay'a shariya*) que aplica la ley religiosa lo dejó en manos de *Yabhat al-Nusra*, quien a su vez lo abandonó, permitiendo que juristas civiles se encargaran de él. En Aleppo, abogados y jueces de profesión no islámicos están intentando llegar a un entendimiento con el Consejo Militar Supremo y la recién creada fuerza policial local para ir restaurando gradualmente la ley civil en la ciudad.

¿Se ha alcanzado un punto de inflexión?

Recientes desarrollos han motivado un cambio de actitud entre los liberales y los grupos armados no politizados que, por lo general, están en contra de la agenda política de los islamistas. En zonas liberadas como al-Raqqa, al-Tabqa, Duma, la zona rural de Aleppo y la provincia de Idlib, se observó a lo largo del año pasado un rápido crecimiento de una tendencia entre quienes quieren una Siria democrática y liberal, que cada vez acumulan más resentimiento. En nombre de proteger una sagrada unidad frente al régimen, los grupos armados de carácter democrático liberal se han mostrado prudentes respecto a su resentimiento e impotencia al carecer de los medios básicos para poder desafiar a los grupos radicales. Muchos de sus dirigentes creían que el choque con los extremistas era inevitable pero consideraron que no era momento de abrir un segundo frente. Pensaron que eso sólo podría beneficiar a Assad y que debería posponerse hasta la caída del régimen. Y por esa razón, buscaron el diálogo y un *modus vivendi* con los grupos islamistas.

El cambio de actitud ha venido inducido por varios factores. Primero, los extremistas de *Yabhat al-Nusra* y el Estado Islámico de Iraq y Sham [EIIS] (ambos grupos son ramas de al-Qaida) empezaron a imponer normas estrictas y medidas provocadoras que les alienaron de grandes segmentos de la población siria, mostrando así lo que muchos vieron como su "verdadera (fea) cara". Segundo, los primeros éxitos de los yihadíes no se han consolidado y han fracasado a la hora de inclinar la balanza a favor de la resistencia anti-Assad. Tercero, la oposición, tanto política como militar, ha llegado a creer que el lema de la unidad ha resultado ser contraproducente, que las fuerzas islamistas y sus patronos lo han utilizado como tapadera para dominar a la oposición política y a la resistencia y que esto ha asustado a una gran porción de sirios indecisos que

miran los toros desde la barrera, dañando así la imagen de toda la revolución. Por último, los debates en el Congreso de EEUU, el Parlamento británico y la Unión Europea sobre los peligros relacionados con la entrega de armas sofisticadas a la oposición, por temor a que esas armas pudieran acabar en manos de extremistas, han animado sin duda a algunos grupos a salir y afirmar claramente con quién quieren estar. Pero su mensaje es invariablemente el mismo: si podemos disponer de medios, estaremos en situación de cambiar la tendencia sobre el terreno.

Las zonas liberadas ofrecen claros ejemplos del rechazo de los grupos de la resistencia y de la población civil a proporcionar tapadera a los abusos de los extremistas. La sección IV ofrecerá ejemplos desde el terreno de los enfrentamientos que se multiplican entre los principales grupos de la resistencia y los yihadíes radicales, que no pueden equipararse a las luchas internas ya existentes dentro de la compleja oposición armada. Se trata más bien de intentos de librar a la resistencia de elementos extraños que buscan en Siria sus propios objetivos y que suponen un obstáculo para la unidad de las filas del ESL. Estos esfuerzos contribuyen a lograr el objetivo de *re-sirianizar* el movimiento. Los dirigentes del ESL (y afortunadamente sus patronos extranjeros) entienden ahora el daño causado por la disposición de algunas unidades del ESL a trabajar con *Yabhat al-Nusra* y se dan cuenta de que esta cooperación hizo que Occidente se mostrara reacio a proporcionar ayuda militar y dio al Sr. Asad la oportunidad de presentar a toda la oposición como si estuviera dirigida por extremistas apoyados desde el exterior.

IV. LAS FUERZAS SOBRE EL TERRENO

El papel del Consejo Militar Supremo

Apenas se menciona que la mayor parte de los oficiales que han desertado del ejército sirio están impregnados de la cultura política dominante en Siria tras la independencia, que es una cultura nacionalista y laica. Su lenguaje, visión, prioridades y reacciones ante los acontecimientos indican claramente una inclinación nacionalista a la vez que panarabista. A menudo consideran que el régimen de Asad ha llevado por mal camino la verdadera doctrina nacionalista del ejército sirio y que la ha utilizado como tapadera para crear sus sectarias fuerzas especiales a fin de dominar y controlar a las fuerzas armadas. Por tanto, cuando utilizamos la palabra "nacionalista", nos referimos a esa cultura política que impregna de forma muy amplia al ejército y es también un fuerte distintivo dentro de grandes sectores de la sociedad.



Salim Idriss, líder del Consejo Militar Supremo

La creación del Consejo Militar Supremo en noviembre de 2012, con el general Salim Idriss a la cabeza, es un logro importante en el proceso de organización de una gran parte de la resistencia armada sobre el terreno, que estaba actuando bajo la franquicia del Ejército Sirio Libre pero que no tenía estructura de mando alguna¹. La actual integración y unificación del mando sólo puede empezar a funcionar si los partidarios regionales e internacionales de la resistencia desarrollan una coordinación seria entre ellos. El nombramiento de Salim Idriss a la jefatura del CMS es un reflejo de tal consenso. Es una figura respetada entre los desertores del ejército y los combatientes por sus cualificaciones personales e integridad. Sin embargo, hasta ahora, ha sido un mero coordinador para canalizar los suministros militares y admite que tiene poca autoridad sobre las tropas en el terreno. Muchos testimonios aportados desde el campo de batalla indican que los donantes le dictan muy a menudo sus condiciones designando a grupos armados específicos como beneficiarios de esa ayuda. Idriss ha tenido por tanto que caminar por la senda que le han marcado y no ha estado en posición de decidir acerca de cuáles son las prioridades que él considera. Esto complica su relación con los treinta líderes militares que forman el Alto Mando unificado del

¹ Acerca de la formación y estructura del CMS, véase Elizabeth O'Bagy: "The Free Syrian Army", Middle East Security Report 9, Institute for the Study of War, marzo 2013.

CMS aunque confía en poder tener algo que decir respecto a la distribución del dinero y las armas que se canalizan a través suyo.

Idriss es primero y ante todo un oficial militar profesional sin aparentes tendencias políticas. Favorece claramente a los oficiales del ejército cuando trata con grupos armados y está presionando para que se creen divisiones militares dirigidas por oficiales profesionales del ejército. En junio de 2013, cuando la Coalición Nacional de la Oposición, la entidad representativa formal de la oposición, estaba ampliándose, se decidió incluir en ella a representantes del CMS en un esfuerzo para aumentar la coordinación entre la oposición política y la militar. Se pidió al General Idriss que nombrara a quince personalidades militares. Estos comandantes han puesto de manifiesto que apoyan al campo no islamista dentro de la coalición, reduciendo así la influencia de los grupos islamistas.

En resumen, la creación del CMS no resuelve el problema de determinar a qué grupos apoyar dentro de Siria. Tras su creación, los donantes han seguido seleccionando a los grupos a los que quieren favorecer enviando fondos, incluso aunque estos fondos se canalicen a través del CMS.

Idriss tendrá que ser un pilar clave en cualquier plan integral para que la oposición armada pueda desarrollarse con la colaboración activa de los actores regionales (especialmente de las monarquías del Golfo y Turquía), Estados Unidos y los países europeos. Sin embargo, no puede esperarse que él solo pueda alterar los equilibrios de fuerzas sobre el terreno a favor de los grupos democráticos.

Combatientes por la democracia

Se ha publicado información detallada sobre los diversos grupos y coaliciones islamistas de la rebelión, dejando en la oscuridad a los grupos no islamistas. Estos grupos no tienen recursos suficientes para desarrollar franquicias nacionales de la misma forma que grupos islamistas tales como *Yabhat al-Nusra* (YAN), el Frente Islámico Sirio (FIS) o el Frente Sirio de Liberación Islámica (FSLI).

A pesar de la evidente penetración de las coaliciones islámicas, muchos grupos armados que operan bajo la franquicia del ESL han mantenido su identidad política contra viento y marea, negándose a convertirse en los brazos ejecutores de las agendas de los donantes extranjeros. Hemos decidido llamar a estos grupos "combatientes por la democracia" porque su agenda se limita a los objetivos democráticos originales del levantamiento. Aparecen organizados en tres categorías:

La primera categoría incluye los grupos iniciados por desertores militares de alto rango. Estos grupos se resienten normalmente de la politización de sus acciones y consideran que el ejército debería mantenerse fuera de la política. Trataron de coordinar sus acciones con la entidad principal de la oposición política, primero con el Consejo Nacional Sirio y después con la Coalición Nacional de la Oposición, pero se negaron a jurar lealtad a ningún grupo concreto y han sido consistentemente marginados, favoreciéndose en cambio a brigadas dirigidas por civiles que eran más flexibles a nivel ideológico.

La segunda categoría incluye los grupos anclados en un movimiento político. Son en su mayoría activistas revolucionarios que encuentran orientación en partidos políticos o personalidades con afiliaciones socialistas, comunistas, nacionalistas o liberales.

Estas afiliaciones incluyen el Partido de la Unión Socialista, el Partido del Pueblo, el Partido Nasserista, el Partido Democrático Baaz y una constelación de movimientos más recientes que son una mezcla de organizaciones de la sociedad civil y movimientos políticos, tales como Muwatana, Nabd, Maan, Polo Democrático, Kuluna Suriyun y un sinnúmero de ellos. Estos grupos no han podido tampoco crecer debido a la falta de acceso a los recursos.

La tercera categoría incluye grupos con raíces locales cuyos nombres contienen normalmente una referencia a su pueblo o barriada y que en gran medida tienen mínimas tendencias políticas o éstas aparecen mezcladas y dependen del apoyo de los recursos locales y de las redes personales.

Describimos como ejemplo sólo unos cuantos grupos de cada categoría, pero hay innumerables grupos repartidos por todo el país. Abu Ali, el hombre más rico de una pequeña ciudad del norte vendió todo su patrimonio para financiar una brigada, y continúa agotando los recursos de su familia para asegurar el alimento y la munición de los combatientes. HT, un rico empresario laico de unos treinta y tantos años procedente de una familia burguesa, creó con sus amigos una brigada en Damasco y compró armas ligeras con sus propios recursos. Ansían encontrar más apoyos y tratan de integrarse en algún grupo organizado. Abu Rakan, un oficial retirado del ejército que disponía de una fortuna familiar, vendió todos los coches de la casa, las joyas de la familia y los objetos de valor para comprar armas y asegurar la munición de sus combatientes. Innumerables líderes de pequeñas brigadas de todas las clases sociales han hecho lo mismo. Una vez agotados sus recursos, esperaron durante meses el apoyo de gobiernos que habían declarado ilegítimo a Asad e inaceptable la represión del levantamiento. Algunos terminaron acudiendo a fuentes islamistas para asegurarse el apoyo, expresando a menudo su bochorno y remordimiento al no haberles quedado otra opción.

A pesar de todos los incentivos con que cuentan los bien dotados grupos islamistas, las brigadas por la democracia siguen existiendo. El reciente resentimiento entre los habitantes locales hacia los grupos islamistas que tratan de imponer sus normas ha animado a los grupos por la democracia a trabajar y esforzarse en unificar sus filas. Todos los grupos por la democracia que se describen en la sección siguiente reconocen la autoridad del CMS.

Kataeb al-Wehda al-Wataniya (KWW)



كتائب
الجيش الحر
الوحدة الوطنية

Brigadas por la Unidad
Nacional

*Kataeb al-Wehda al-
Wataniya (KWW)*² es

una coalición de batallones y brigadas de tendencia claramente laica y antisectaria³.

La coalición se creó en agosto de 2012 junto con su rama política, llamada primero *Tayyar al-Wehda al-Wataniya* (Movimiento de Unidad Nacional)⁴. Los activistas e intelectuales congregados en este movimiento se unieron en la primavera de 2013 bajo el nombre de *Kuluna Suriyun* (Todos somos sirios)⁵. El movimiento se inició con personalidades de la oposición de la comunidad alauí y atrajo a destacadas figuras liberales democráticas de todas las comunidades sectarias.

El movimiento político se basa en principios democráticos y pone mucho énfasis en la protección de la diversidad y en un fuerte enfoque operativo centrado en la reconciliación sobre el terreno, incluyendo la negociación de treguas entre pueblos de diferentes comunidades sectarias, la liberación de prisioneros de ambos bandos, el apoyo a soldados que desertan del ejército, así como el trabajo humanitario en zonas mixtas.

Se estima que el número de combatientes armados en el KWW es de 2000. Sus principales baluartes están en Rif Yish al-Shughur (oeste de Idlib) y las barriadas situadas al sur de Damasco. También tienen una presencia importante en Yabal al-Sawiya (provincia de Idlib) y en unidades más pequeñas en Deraa y Deir Ezzor.

Con frecuencia, las brigadas del KWW son multisectarias, incluidas las de ciertas áreas sensibles como Rif Latakia; hay dos brigadas que operan en Salamiya (Rif Hama) y que están integradas por combatientes ismailíes.

A pesar de las demandas habituales de brigadas e individuos independientes de unirse al grupo, el KWW rechaza a menudo las nuevas incorporaciones debido a su carencia de recursos. Pudimos verificar se le ha dicho a cientos de combatientes que sólo podrán incorporarse al KWW cuando consigan más financiación.

² Brigadas por la Unidad Nacional

³ La información sobre este grupo se ha recogido a través de contactos regulares con líderes militares y políticos y varias visitas realizadas a la provincia de Idlib entre enero y junio de 2013.

⁴ www.syria-nul.com

⁵ www.allsyrians.org

En enero de 2013, los autores se reunieron con el líder de un grupo de 200 combatientes en Yabal al-Sawiya que había pedido incorporarse al KWW. Su grupo era miembro de *Ahfad Al-Rasul*, una coalición de mayoría islamista dentro del ESL. Dicho líder afirmó que se habían unido a esta coalición islamista para recibir apoyo pero que ahora habían decidido marcharse por que ya no podían soportar más el discurso ideológico del grupo. En junio de 2013, un grupo independiente del ESL con mil combatientes del norte de Idlib pidió unirse a la coalición del KWW. En ambos casos, el KWW decidió que no podía aceptarles al no poder proveerles de munición.

El KWW depende de las donaciones de los expatriados sirios, incluyendo miembros de la comunidad alauí exiliada. Se formó un comité en el extranjero, que se encarga tanto de aprobar los grupos e individuos que quieren incorporarse al KWW, como de la distribución del dinero, munición y armamento. Este apoyo le ha permitido sobrevivir al KWW, pero no es suficiente para que pueda crecer.

En al-Yabal al-Wastani y Sahl al-Ruj (oeste de Idlib), el KWW es la formación militar más fuerte sobre el terreno, a pesar de la presencia de algunos elementos radicales en frentes cercanos. Participaron activamente en la liberación de la región y están ahora en la línea del frente de batalla de la ciudad de Yish al-Shughur. Esta región es mayoritariamente sunní pero hay pueblos aislados alauíes, chiíes y cristianos. Muchos de los civiles de estas poblaciones de minorías han huido, pero el KWW se ha esforzado en convencer a las minorías de que se queden y han impedido la ocupación de casas vacías de alauíes por grupos armados radicales que tienden a considerar las propiedades alauíes como despojos de guerra. Ha habido contactos entre dirigentes de *Katibat Ahrar Bdama* y *Liwa Shuhada al-Yabal al-Wastani* (ambos forman parte del KWW), que han pedido garantías de seguridad para que las poblaciones puedan volver a sus pueblos. El KWW no tiene suficientes recursos, por el momento, para asegurar la protección y que esas poblaciones puedan volver.

En el oeste de Idlib y en el norte de Latakia, el KWW está ahora cooperando con los jueces que han desertado para abrir tribunales civiles que apliquen el derecho penal y civil sirio, a pesar de las presiones y amenazas de los ya extendidos tribunales de la Sharia. Al menos, dos de estos tribunales empezaron a operar en julio de 2013.

El KWW reconoce la autoridad del CMS a pesar del hecho de que no han recibido ningún apoyo de él. Por tanto, el KWW opera con autonomía del CMS, al igual que la mayoría de los grupos de la oposición en Siria. Más recientemente, el KWW ha participado en la formación de *Yabhat Ahrar Suriya* (YAS)⁶, una coalición de orientación laica bajo el paraguas del CMS, al mando del Coronel Qasim Saad Eddin. Como el futuro del YAS depende del apoyo militar y financiero que espera recibir, en el momento de la publicación de este informe, el KWW continúa siendo una coalición autónoma dentro del YAS (que se describe a continuación).

⁶ Frente de los Hombres Libres de Siria.

Yabhat Ahrar Suriya (Frente de los Hombres Libres de Siria)⁷



*Yabhat Ahrar Suriya
(Frente de los Hombres Libres de Siria)*

El líder del YAS, el Coronel Qasim Saad Eddin, es, por su formación, piloto de la fuerza aérea y un destacado coronel del ESL de la ciudad de Rastan. Desertó, junto a cientos de oficiales, de las fuerzas aéreas en febrero de 2012⁸, iniciando los primeros consejos militares en la primavera de 2012. Al-Rastan, una pequeña ciudad al norte de Homs es famosa por ser un baluarte del ejército sirio y ha proporcionado miles de oficiales al ejército regular sirio. El ex Ministro de Defensa, Mustapha Tlass, que sirvió durante décadas bajo Hafez al-Assad, es de al-Rastan y fue el responsable del enrolamiento masivo en el ejército de los jóvenes de su ciudad natal. Su hijo Manaf era el comandante de la Guardia Republicana hasta el momento de su desertión en julio de 2012.



El Coronel Saad Eddin

El Coronel Saad Eddin fundó el primer consejo militar en Homs y después en otras provincias con el objetivo de crear una organización militar para la rebelión. Aunque es musulmán practicante, es conocido por sus opiniones liberales y su rechazo a una agenda islamista a partir del principio de que no es incumbencia del ejército asumir posiciones ideológicas. Él, junto con otros desertores de rango alto y medio, fueron marginados por los donantes regionales, que prefirieron

⁷ Los autores viajaron en varias ocasiones a Siria y Turquía para reunirse con líderes del YAS. El último viaje al norte de Siria tuvo lugar en junio de 2013.

⁸ <http://www.youtube.com/watch?v=nqWLRhs6bxo>

apoyar a los grupos dispuestos a asumir su agenda. Ha conseguido mantener una importante popularidad porque es una de las figuras del liderazgo del ESL que permaneció dentro de Siria. Es ahora uno de los treinta miembros del Alto Mando unificado del Consejo Militar Supremo y su portavoz dentro de Siria.

En mayo de 2013, el Coronel Saad Eddin, anunció la creación del YAS, el Frente de los Hombres Libres de Siria, bajo la autoridad directa del CMS⁹. Este grupo reúne a fuerzas laicas, nacionalistas y moderadas que habían quedado en su mayoría fuera de las redes existentes de distribución de recursos. El Frente creció rápidamente en las regiones del norte y centro del país y cuenta con alrededor de 20.000 combatientes.

Hasta julio de 2013, el YAS estaba compuesto por batallones y brigadas que no habían cambiado ni sus nombres ni a sus líderes. Sin embargo, seis semanas después de su formación, los dirigentes del Frente decidieron reorganizarse formando divisiones, brigadas y batallones que llevaban números en vez de nombres siguiendo el modelo del ejército sirio. Se decidió que cada grupo estaría dirigido o asistido por un oficial desertor. En julio de 2013, la naciente estructura del YAS incluía un mando militar, asesores políticos y quince ramas especializadas. Junto con las ramas militares, todas ellas dirigidas por altos oficiales (de coronel para arriba), el YAS ha establecido una oficina jurídica que tiene al frente al juez militar desertor Teniente Adnan Kawkab, miembro del Alto Mando del CMS. Esta Oficina está también compuesta por abogados¹⁰, encargados de asegurar que se respeten los convenios internacionales. En las zonas liberadas se formó también un comité de intelectuales y políticos con la misión de asistir y asesorar a los líderes militares del YAS.

La creación del Frente persigue establecer un equilibrio de poderes con otros frentes organizados, tales como *Yabhat al-Nusra* (el grupo radical yihadí vinculado con al-Qaida y completamente independiente del CMS) y el Frente Islámico Sirio y el Frente Sirio de Liberación Islámica, que están parcialmente bajo la autoridad del CMS. Estos frentes islamistas han podido crear franquicias nacionales gracias a su capacidad para acceder a recursos importantes en las primeras fases de la lucha armada. El Frente del Coronel Saad Eddin, el YAS, es la mayor coalición no islamista organizada a nivel nacional y probablemente el mayor grupo bajo la autoridad directa del CMS. Las brigadas más activas integradas en el Frente se localizan en el norte de Siria (Alepo, Idlib y Hama)¹¹, pero el grupo está creciendo en la actualidad en Homs y tiene unidades más pequeñas en otras provincias.

El Coronel Saad Eddin y el Coronel Ziad Haj Obeid, ambos miembros del liderazgo del CMS, crearon en abril de 2013¹² la "brigada para la protección de los civiles y las propiedades públicas y privadas". Esta brigada actúa en la ciudad de Alepo y en su zona rural y tiene varias unidades encargadas de proteger las

⁹ <http://www.youtube.com/watch?v=pMKAZP2dnAM>

¹⁰ La mayoría de los abogados son miembros del Tayamu al-Muhamin al-Ahrar, la Asociación Libre de Abogados, con sede en Antakia, que promueve la aplicación del derecho civil y penal sirio en las zonas liberadas.

¹¹ Los autores estuvieron presentes en una reunión de dirigentes de las brigadas del YAS el 23 de junio en el norte de Siria y celebraron una serie de entrevistas.

¹² <http://www.youtube.com/watch?v=c3mn07HBDGo>

fábricas y los edificios públicos, así como una unidad especial que investiga los casos de saqueo.

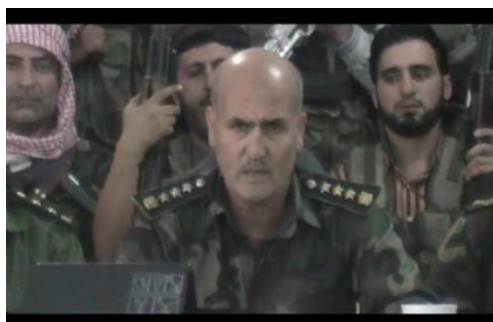
Altos mandos militares

Los oficiales de alto rango del Ejército Sirio Libre han podido construirse una sólida reputación dirigiendo brigadas eficientes mientras mantienen una estricta identidad militar y nacionalista. A pesar de su experiencia, apoyo local y éxitos militares, han recibido mucho menos apoyo que otros grupos que han aceptado acatar agendas islamistas.



El General Ahmad al-Faj

El General Ahmad al-Faj dirige *Tayamu Alwyat al-Mutasim bilah* en Atareb, en Aleppo. Este grupo es conocido por haber dirigido el largo asedio y batalla de la Base Militar 46 desde septiembre hasta noviembre de 2012, una de las batallas más importantes por la liberación¹³ de la provincia de Aleppo¹⁴. El General Ahmad al-Faj siente un gran resentimiento contra grupos radicales como *Fajr al-Islam* y *Yabhat al-Nusra*, a los que acusa de haber participado sólo en el asalto final contra la base para hacerse con el botín de guerra. Su grupo incluye a 1.500-2.000 combatientes y algunas armas pesadas y tanques, para los que fabrican sus propios proyectiles y municiones¹⁵.



*El General Abdel-Nasser Farzat
Líder de Yabhat Ahrar Halab*

El General Abdel-Nasser Farzat dirige *Yabhat Ahrar Halab*¹⁶, una coalición de brigadas que luchan en la provincia de Aleppo. Al igual que el General Ahmad al-Fah y el Coronel Qasim Saad Eddin, nunca ha salido de Siria desde que se inició el levantamiento. Afirma con orgullo haber rechazado la financiación de redes

¹³ Aparte de la zona occidental de Aleppo y varias posiciones en los alrededores, la provincia de Aleppo está bajo control de la oposición.

¹⁴ Los rebeldes sirios montaron un campamento en lo alto de la Base 46, *al-Arabiya News*, 21 noviembre 2012.

¹⁵ En junio de 2013, en Atareb, celebramos varias entrevistas con el General Ahmad al-Faj.

¹⁶ Frente de los Hombres Libres de Aleppo.

islámicas e insiste en que a pesar de las presiones, se ha negado a cambiar el nombre de su unidad por un nombre con connotaciones políticas o religiosas. Subraya la necesidad de que el ESL mantenga una estricta disciplina e identidad militar. Afirma incluso que nunca ha desertado del ejército sirio, sino que se ha unido sencillamente al ESL.

Grupos de base comunitaria

Las tribus

Las tribus de Siria constituyen una fuerza clave entre la resistencia armada anti-Asad. Están presentes sobre todo en las provincias de Hama, Hasakeh, Deir Ezzor y Raqqa, así como en la región de Horan, en el sur. Los grupos tribales están bien organizados y armados gracias a sus fuertes conexiones con las tribus iraquíes a través de la frontera, así como con las tribus de la Península Arábiga en todas las monarquías árabes del Golfo. Aunque algunas tribus han establecido alianzas a nivel local con grupos islamistas y yihadíes, muchas brigadas del ESL compuestas y dirigidas por figuras tribales se oponen y algunas veces se enfrentan a fuerzas extremistas. Por razones de seguridad, no aceptaron que reveláramos información sobre ellas.

Duma

La ciudad de Duma, situada en los suburbios de Damasco, es en muchos sentidos un microcosmos de la resistencia siria. Proporciona un ejemplo perfecto del empeño de las fuerzas políticas democráticas en resistir al aumento y creciente dominación de las fuerzas islamistas. Duma fue una de las primeras ciudades en ser enteramente liberada de las fuerzas del régimen en el área de Damasco y es probablemente la ciudad más grande que controla la resistencia, aparte del norte liberado. Un gran porción de sus habitantes ha tenido que desplazarse y la población restante es de aproximadamente 200.000 personas. Duma se sitúa en la parte norte del este de Ghuta, en los suburbios de Damasco. Lleva bajo control de la oposición desde el final del verano de 2012, y desde entonces viene siendo objeto de un intenso asedio militar. Se la ha llamado el Stalingrado de Siria debido a la destrucción masiva que sufre. Duma es históricamente un baluarte de la oposición al régimen. Es el hogar de algunas de las más destacadas personalidades de la oposición nacionalista y de izquierdas y ha sido siempre contemplada con desconfianza por el régimen de Asad. Es comprensible que el ejército haya evitado reclutar oficiales en Duma.



Liwa' Shuhada Duma

La rebelión armada en Duma está casi enteramente organizada y dirigida por civiles¹⁷ e influyentes activistas democráticos, a la vez que respetadas personalidades tradicionales y líderes comunitarios proporcionan orientación y consejo a los grupos armados.

En la primavera de 2013, ocho unidades militares de orientaciones políticas diversas que operaban en Duma se unieron sobre la base de su rechazo a la rigidez de los islamistas extremistas y formaron una coalición con la esperanza de recuperar el control sobre la ciudad de los salafíes. Todos los grupos están dirigidos por personalidades locales nacionalistas árabes, islamistas moderados, nasseristas o socialistas. *Liwa' Shuhada' Duma* y *Liwa Usud al-Ghuta*¹⁸. Son dos grupos principales que están desafiando al poderoso grupo salafí *Liwa' al Islam*¹⁹.

Liwa' al Islam, dirigida por Zahran Alush (hijo de un sheij wahabí) es el grupo armado mejor equipado y cuenta con unos 16.000 combatientes que actúan en Duma y áreas circundantes. La *Liwa'* salafí ha podido tomar el control de instituciones estratégicas como la prisión de al-Tuba y el tribunal. Ha monopolizado la distribución de trigo y ha tomado el control de edificios para poner en marcha diversos servicios sociales. *Liwa' al Islam* disfruta de un consistente apoyo exterior, en su mayor parte procedente de fuentes no identificadas y es el único grupo en Duma que paga a sus combatientes un salario mensual regular. Las prácticas hegemónicas y autoritarias de *Liwa' al Islam*, así como recientes y nefastos comportamientos²⁰, han creado resentimiento entre los habitantes de Duma. El *Liwa'* es también responsable de la pobre planificación militar a la hora de emprender la batalla de al-Kimia, que duró más de ocho meses y causó la pérdida de más de 1.200 combatientes. Fue acusado de haber detenido deliberadamente el lanzamiento del asalto sobre al-Kimia tras haber recibido órdenes de fuerzas políticas externas vinculadas con la agenda de sus donantes extranjeros y haber sacrificado vidas innecesariamente. Aunque es difícil verificar la exactitud de esta historia, está claro que las masivas deserciones de las filas de *Liwa* se han producido después de la batalla y que su popularidad se ha visto gravemente afectada. Esto ha proporcionado nuevas oportunidades a otras fuerzas militares y políticas que aparecen como

¹⁷ Liwa al-Bara', dirigida por el Capitán Abu al-Nasr, de Rastan, asistido por dos activistas locales.

¹⁸ Al final del informe, se enumeran otras brigadas.

¹⁹ El batallón Shabah al-Huda, un importante grupo islamista cercano a la Hermandad Musulmana, es parte de la coalición. Está generosamente financiado por los Hermanos Musulmanes pero no comparten sus recursos con otras brigadas y batallones de la coalición.

²⁰ Liwa' al Islam está acusado de saquear y ocupar edificios públicos y cometer asesinatos.

fuerzas rivales pero que continúan sufriendo por la falta de recursos para poder tomarles la delantera.

Mientras la batalla para romper el asedio a la ciudad por las fuerzas del régimen prosigue su marcha, todas las fuerzas –islamistas o laicas- luchan juntas en el campo de batalla²¹. Sin embargo, no comparten armas, munición ni recursos financieros, y en lo que se refiere al control y administración de la ciudad, los grupos armados y las personalidades políticas de los dos grupos actúan en un contexto de fuerte rivalidad.

Deraa-Suweida'

Aunque los grupos yihadíes extremistas no han podido consolidar su presencia en el sur como lo han hecho en el norte, sí han podido controlar las redes de distribución de recursos y han influido fuertemente en la orientación política de los grupos armados sobre el terreno. En Deraa, varias unidades del ESL están dirigidas por oficiales desertores o civiles con una clara orientación democrática y liberal. Los autores del informe están en contacto con ellos, pero no fueron autorizados a revelar los nombres de sus unidades y de sus dirigentes, porque temen que se les identifique públicamente como “no islamistas” y, por tanto, los donantes les boicoteen. Los miembros de las unidades no islamistas se quejan de discriminación, así como de una desigual distribución en la ayuda y en la atención prestada en los hospitales financiados por islámicos, sobre todo en Jordania. Hemos identificado una división en Deraa (compuesta por cuatro brigadas), junto con dos brigadas independientes.

El régimen sigue teniendo todavía un control total sobre la populosa provincia drusa de Suweida y cuenta con el apoyo de una parte importante de su población. Por todo un conjunto de razones, la oposición en Suweida se ha mostrado remisa a tomar las armas: quizá por su compromiso con la lucha pacífica de los primeros meses de la revolución, pero también para evitar verse atrapado en los riesgos de un enfrentamiento civil que ponga en peligro a toda la comunidad drusa (aproximadamente el 3% de la población) y por el temor a la respuesta violenta del régimen.



El Coronel Marwan al- Hamad (a la derecha), líder del Consejo Militar Revolucionario de Suweida.

Por tanto, la oposición armada drusa tuvo que fijar su base en la vecina provincia de Deraa. El Consejo Militar Revolucionario de Suweida, dirigido por el Coronel Marwan al-Hamad, incluye seis batallones (alrededor de 500 combatientes, la mayoría de ellos drusos), que actúan en Deraa y llevan a cabo operaciones clandestinas en Suweida. Coopera estrechamente con pequeñas unidades

²¹ En mayo de 2013, varias unidades del ESL en Duma se unieron y formaron el Majles al-Muyahidi para coordinar la batalla contra el régimen e intentar romper el asedio de Ghuta.

dirigidas por oficiales drusos que actúan en la provincia de Alepo (*Katibat al-Shahid Kamal Yumblat*)²² y en los suburbios del este de Damasco (*Katibat Fida'yi Bani Maaruf*)²³.

Al-Raqqa

En Al-Raqqa, *Liwa' Zuwar al-Raqqa*, dirigida por Abu Isa, es un ejemplo representativo de las brigadas con raíces locales. Está integrada por activistas civiles de la ciudad que decidieron tomar las armas y organizarse como unidad para defender su ciudad frente a *Yabhat al-Nusra* y el Estado Islámico²⁴ de Iraq y al-Sham. Cuentan con fuertes apoyos de la población, que les considera un bastión contra los extremistas de al-Qaida, y están próximos al movimiento democrático Muwatana. En la ciudad de Tabqa, en la provincia de al-Raqqa, las tribus tienen un papel importante. Los grupos tribales fueron los primeros en prepararse para la lucha militar contra el régimen, al considerarla inevitable desde un primer momento.

Entre ellos tenemos la tribu Nasser, que se consideran los habitantes originarios de la provincia y la base más firme de la revolución en la región, incluyendo la resistencia armada. Su brazo militar es la *Liwa' Aws al Qurani*, dirigido por Abdel Fatah al-Sheij Mus (Abu Muhamad), compuesta por mil combatientes. Incluye a *Saraya al-Furat-Katibat al-Shura* (dirigido por Muhamad Bin Abdalah), que se amplió recientemente para incluir tres batallones más. Estos grupos fueron los primeros grupos armados en la provincia de al-Raqqa. Jugaron un activo papel en la liberación de la misma y en el actual asedio sobre el aeropuerto militar de Tabqa.



Liwa' Zuwar al-Raqqa

La *Liwa* retiene alrededor de 110 prisioneros de las fuerzas del régimen, la mitad de los cuales fueron liberados (en su mayoría prisioneros sunníes), conservando a la otra mitad con la esperanza de que sirvan para negociar la liberación de algunos de sus propios combatientes. Al parecer, mantienen a los prisioneros en condiciones decentes. Han permitido que periodistas turcos y representantes de Human Rights Watch les visiten.

²² <http://www.youtube.com/watch?v=yaMVUEbT0Bk>

²³ <http://www.youtube.com/watch?v=ngiyLYvQmqM>

²⁴ El grupo yihadí Yabhat al-Nusra se dividió en abril de 2013, cuando parte del grupo se unió con Abu Bakr al-Bahdadi, la rama de al-Qaida en Iraq, y se convirtió en el Estado Islámico de Iraq y Sham. Parte de Yabhat al-Nusra se negó a unirse y confirmó su lealtad directa con el líder de al-Qaida, Ayman al-Zawahiri.

Talbiseh

Un numeroso grupo de oficiales que desertó del ejército, del área de Talbiseh, cerca de Homs, ha creado una división y la han llamado 6ª División, compuesta por varias brigadas y comandada por Muqadam Yusef Hadid.

Formación de divisiones militares

En junio de 2013, el General Idriss intentó reorganizar las aisladas brigadas del ESL uniéndolas en divisiones militares (*firqa*). El objetivo es unir a las brigadas y batallones del ESL, organizarlas como un ejército profesional a partir de la estructura del ejército árabe sirio regular y excluir a los grupos armados que afirman combatir bajo el nombre del ESL sin respetar sus principios y valores.

En junio de 2012, se extendieron los rumores de que EEUU y el CMS sólo iban a distribuir ayuda a los grupos que estuvieran organizados en "divisiones" unificadas compuestas de varias brigadas. Estuvo circulando una cifra de 200.000 \$USA, que se prometía a cada *firqa* como incentivo para que los grupos se unieran.

Desde esa fecha, varias divisiones han anunciado espontáneamente que han tratado de registrarse con el liderazgo del CMS. Los nombres de las divisiones, brigadas y batallones han sido sustituidos por números y han colocado oficiales desertores del ejército en los puestos principales. La orientación política de cada unidad depende de las brigadas presentes en su formación inicial. Aunque algunas divisiones han tomado claramente postura a favor de un Estado islámico, como la 3ª División en Deir Ezzor²⁵, la mayoría tiende a postular una identidad estrictamente militar y políticamente neutral. Al haberse creado recientemente estas formaciones, que se han distribuido entre ellas los puestos de liderazgo, es aún demasiado pronto para describir la orientación política de muchas de ellas. Algunos grupos, como la 10ª División de Damasco y la 33ª División de Idlib, están enteramente compuestos por elementos nacionalistas laicos que han rechazado la financiación islámica de forma continuada.

A finales de junio de 2013, en las áreas liberadas de la provincia de Idlib, las unidades locales del ESL se han unido para formar la 33ª División, que tiene al mando al Teniente Coronel Ammar Dayoub, desertor del ejército regular sirio.

Esta división reúne a 1.700 combatientes que están desplegados por todo Idlib. Anunciaron su formación y composición en Youtube, primero en un video en Yabal Sawiya el 22 de junio, y después en un nuevo video pocos días después de que decidieran sustituir a todos los líderes de la brigada con oficiales desertores²⁶. En el video, el teniente coronel Dayoub anuncia que la división está bajo la autoridad del Frente del Norte del ESL (dirigido por el Coronel Abdel-Baset al-Tawil).

²⁵ <http://www.youtube.com/watch?v=UyzHVudIOHo>

²⁶ <http://www.youtube.com/watch?v=5-mJNaQU18>; <http://www.youtube.com/watch?v=itgbVi62rSo>



Tayamu Humat al-Zawra (fundadores de la 33ª División)

La división está formada por diferentes brigadas y batallones de tendencia claramente identificable como nacionalista o laica. Entre los miembros fundadores de la división se incluyen las anteriores brigadas del *Tayamu Humat al-Zawra*²⁷, de orientación claramente laica y antisectaria. El portavoz de la 33ª División es el Teniente Muhamad al-Aysama, un oficial desertor perteneciente a la comunidad drusa y antigua líder de la 333ª brigada de la 33ª División.

En Damasco, las brigadas laicas que actúan en las barriadas del sur y en el este de Ghuta se unieron a primeros de julio para formar la 10ª División. El grupo se compone actualmente de 1.200 combatientes repartidos en dos brigadas: *Liwa al-Adala* y *Liwa Seif al-Dimashqi*, dirigidas por Yasin al-Maydani (líder civil) y el Capitán Rami Tlass (líder militar). En el momento de la publicación de este informe, estaban esperando que se les uniera otra brigada para que el ESL las reconociera oficialmente como división.



10ª División de las fuerzas de la capital

En Talbiseh, como se mencionó con anterioridad, se creó la 6ª División.

Por último, y lo más importante, *Yabhat Ahrar Suriya (YAS)* reestructuró el Frente poniendo en marcha un nuevo proceso de investigación de sus combatientes, esta vez de forma individual (en lugar de examinar las brigadas y batallones de forma conjunta como hicieron en un primer momento), y están formando tres divisiones. La cifra actual de hombres armados llegó en agosto de 2013 a 7.000. Las tres divisiones son las *firqa* 25ª, 35ª y 45ª. Cada una comprende cinco brigadas, por lo que la cifra total de brigadas es de 15.

²⁷ Protección de la Unión Revolucionaria

El éxito futuro y la unidad de estas y otras divisiones recientemente formadas por toda Siria sólo será posible si reciben apoyo del CMS. Si esa ayuda no se materializa, estos grupos seguirán aislados, dependiendo de sus redes personales de solidaridad y por tanto vulnerables a las deserciones. Por ejemplo, la 33ª División no ha recibido apoyo alguno del CSM en el momento de acabar este informe. Los líderes de las recién formadas divisiones han expresado su preocupación porque tienen que hacer frente a muchas dificultades para convencer a sus tropas de que se mantengan unidas y esperen a que les lleguen las municiones.

V. VARIABILIDAD

Los observadores del escenario militar sirio se quedan a menudo perplejos ante la complejidad y la variabilidad de la situación sobre el terreno. Y con demasiada frecuencia sacan la impresión de que no se puede confiar en que ningún grupo pueda mantenerse alejado de los grupos yihadíes. “¿Dónde están los demócratas? Si sólo ellos existieran, ¡les apoyaríamos!” es el estribillo de los dirigentes occidentales, incluidos los que se sienten solidarios con la resistencia siria.

Los nombres de los batallones y brigadas pueden llevar a confusiones y no deberían tomarse como indicador de una afiliación política o ideológica. La mayoría de los nombres de los grupos vienen determinados por la búsqueda de financiación. Los grupos no islamistas eligen nombres que piensan pueden atraer a alguna fuente islamista rica del Golfo para que les financie. En ocasiones, un gobierno o un donante privado le ofrece apoyo a una brigada si acepta cambiar su nombre y adoptar uno que conlleve un matiz religioso; muchos batallones tienen nombres diferentes y se unen a más de una coalición para multiplicar las oportunidades de recibir apoyo. En cambio, hay grupos extremistas que no siempre llevan nombres de referencia islámica. Por tanto, no pueden tomarse los nombres de las unidades como indicador seguro de la tendencia religiosa o política de los grupos.

Con cada nueva coalición o frente que se forma, los grupos desaparecen bajo un nombre y vuelven a surgir con otro nuevo bajo un paraguas diferente. Desde junio de 2013, cuando el Jefe del Estado Mayor del CMS, el General Salim Idriss, pidió la formación de divisiones en un ejército regular, y al parecer prometió apoyar a cada división con 200.000 \$USA, muchos batallones y brigadas dejaron sus nombres y corrieron a formar una división (*firqa*), de ahí la aparición de las *firqas* de las que hemos hablado con anterioridad.

Un batallón como *Kataeb al-Yabal al-Wastani* forma parte al mismo tiempo del grupo nacional *KWW*, que se incorporó al *YAS* y ahora está preparado para unirse a una *firqa*. La razón por la que no disuelven el batallón original es porque continúan recibiendo algo de financiación como parte del *KWW*, pero el dinero y las armas eran insuficientes, lo que motivó que se unieran al *YAS* y que ahora busquen una nueva división con la esperanza de poder estar decentemente equipados para luchar.

Casi todos los combatientes, bien sea a nivel individual o a nivel de todos sus batallones, han formado parte al menos de tres o cuatro grupos diferentes. Algunos se van para unirse a una brigada durante una semana o algo más para luego regresar a su unidad original. Las unidades mantienen a menudo su nombre pero los combatientes entran y salen de sus filas. Como se explicará con más detalle, algunos de estos movimientos vienen dictados por la necesidad de cooperar entre los grupos cuando tienen que enfrentar una amenaza inmediata de las fuerzas del régimen.

Pero lo que refleja ante todo la variabilidad son las diversas pero inestables, y por tanto poco fiables, fuentes de financiación. En esas condiciones es imposible que cualquier líder de un grupo garantice el apoyo a sus combatientes durante varios meses y pueda estar en situación de retenerles, ni tampoco puede permitirse rechazar el apoyo ofrecido por alguna fuente (normalmente con una agenda islamista) sin que sus combatientes le culpen por ello y se arriesgue a perderlos. Esto ha sucedido muchas veces y muchos líderes que se han negado a jurar lealtad a un donante islamista se han visto marginados. Los grupos financiados por fuentes islámicas con una agenda conservadora disfrutaban invariablemente de una financiación más estable y no tienen que afrontar problemas de ese tipo. La consecuencia es que la variabilidad entre sus tropas es mucho más limitada.

La evolución de *Kataeb al-Faruq* ofrece un buen ejemplo de las fluidas y poco definidas alianzas que prevalecen entre los rebeldes. *Kataeb al-Faruq* fue creado en Homs en el verano de 2011 por un grupo formado por los primeros desertores y activistas civiles. Dirigido por Abdel Razzaq Tlass, el primer oficial sirio en desertar públicamente, *Kataeb al-Faruq* ganó rápidamente popularidad al asumir un papel decisivo en la batalla de Homs del invierno de 2011-2012. Un generoso apoyo exterior, procedente en su mayoría de Qatar, le permitió crecer y expandirse con ramas en diferentes partes de Siria. Un año después, su rama en el norte, *al-Faruq al-Shamali*, pasó a controlar los cruces de frontera de Bab al-Hawa y Tal Abyad, en la frontera turca. *Al-Faruq* se convirtió en una de las mayores "franquicias nacionales", al que se unían muchos grupos con la esperanza de recibir ayuda. En septiembre de 2012, *Kataeb al-Faruq* participó en la creación del Frente Sirio de Liberación Islámica. Sin embargo, el hecho de que se redujera la financiación, junto con algunas disputas personales, hicieron que la coalición se dividiera en grupos diferentes (*al-Faylak al-Awal*, *Kataeb al-Faruq al-Islamia*, *Kataeb al-Faruq*, *Faruq al-Umma* y otros). En la actualidad, el grupo original de *Kataeb al-Faruq*, dirigido por Osama Yunaidi, está perdiendo su influencia y muchos batallones están abandonándolo porque ya no reciben más apoyos. Sin embargo, muchas brigadas siguen formando parte nominalmente de *al-Faruq* para beneficiarse de la identidad del nombre de la coalición. Formar parte de una coalición nacional da cierto peso a los grupos a la hora de tratar con grupos armados rivales. Pero actúan con autonomía y son muy diferentes. *Al-Faruq* ha dejado básicamente de existir en su estructura original.

VI. ATOMIZADOS PERO COOPERANDO

A pesar de la variabilidad y de la atomización de las fuerzas rebeldes, las brigadas independientes del ESL cooperan eficazmente unas con otras en el campo de batalla. La falta de unidad y de una cadena de mando vertical no implica falta de cooperación. Sin embargo, recientemente, está habiendo muchas tensiones entre los grupos laicos y los grupos islamistas radicales.

El Estado Mayor del Consejo Militar Supremo ha intentado unificar los grupos locales independientes a través de los consejos militares provinciales. Estos consejos se crearon para distribuir armas, munición y salarios y establecer las primeras fases de un ejército organizado con una cadena de mando y distribución de suministros centralizados. Sin embargo, no se han alcanzado los resultados esperados porque la falta de recursos no permite que esos nuevos consejos militares locales se conviertan en la principal fuente de apoyo para los grupos armados del ESL. Una minoría de brigadas están directamente vinculadas con los consejos militares pero la mayoría siguen siendo independientes y dependen de las redes informales de apoyo.

Los ejemplos de cooperación abundan. Por ejemplo, para cada batalla se establece una sala de operaciones (*Ghurfat amaliyat*), donde se reúnen todos los comandantes de las brigadas que participan en la batalla, con independencia de su afiliación ideológica. Acuerdan sus respectivos papeles y el reparto del botín de guerra. Muy a menudo, una brigada que se halle en una zona tranquila enviará un grupo de combatientes a luchar durante unos cuantos días en otro frente bajo el mando de otra brigada. Se ha sabido de muchas historias en las que un grupo armado cuenta con cierto tipo de armamento, pero necesita que le "presten" un combatiente de otra brigada porque sólo él domina el uso de ese armamento. A menudo, los combatientes cambian de una brigada a otra; este es sobre todo el caso cuando las brigadas no disponen de salarios, hasta el punto de que muchos soldados cambian regularmente de brigada dependiendo de los desarrollos en el campo de batalla y del suministro de armas y munición a un determinado grupo. Sorprendentemente, los líderes de brigada rara vez consideran un problema el hecho de que un combatiente abandone una brigada para irse a otra. Un líder de una unidad es el "propietario" de su depósito de armas pero no de sus hombres, lo que significa que un combatiente puede abandonar una unidad por otra siempre que deje el arma con su anterior unidad.

Los grupos rebeldes locales han creado también comités de seguridad que reúnen a miembros de diferentes brigadas para hacerse cargo de la seguridad de las carreteras y comunicar cualquier movimiento sospechoso de las fuerzas del régimen. Cuando una zona concreta está bajo ataque, las brigadas locales o los comités de seguridad hacen circular velozmente la información a todos los grupos de la zona. Se ha establecido un sistema de alertas para difundir información sobre el movimiento de aviones y helicópteros. Cuando un avión de combate o un helicóptero despegue de un aeropuerto militar, la información sobre sus movimientos se pasa de inmediato a través de walkie-talkie para que los potenciales objetivos puedan protegerse.

Sin embargo, en el campo de batalla y en los territorios controlados por los rebeldes, los grupos no cooperan a menudo en términos de igualdad. Los grupos

moderados que carecen de recursos se encuentran a menudo dependiendo de la logística de las brigadas financiadas por islamistas y acaban "asistiéndoles" más que participando en la batalla en pie de igualdad. Por ejemplo, los combatientes de *Katibab Shuhada' Al-Hurriya* en Yabal Al-Sawiya, se quejaban de tener un solo coche para 150 combatientes y por tanto dependían de otros grupos para el transporte de sus hombres al campo de batalla y para la evacuación de los heridos. El papel asignado a cada brigada se decide en una sala de operaciones *ad hoc*, en la cual los grupos mejor equipados asumen el papel principal. A menudo, las brigadas escasamente equipadas no tienen munición suficiente para poder permanecer en la línea del frente durante un período largo, por lo que se les suele asignar la misión de asegurar las carreteras circundantes mientras los grupos armados mejor equipados toman parte en el ataque. Durante la batalla por el aeropuerto de Taftanaz²⁸, el grupo radical islamista *Yabhat al-Nusra*, junto con el movimiento salafí *Ahrar al-Sham*, asumió la dirección mientras que a los pequeños grupos locales, pobremente equipados, como *Liwa Shuhada Saraqib*, se les dio un papel auxiliar.

VII. AUMENTAN LAS TENSIONES CON LOS GRUPOS RADICALES YIHADÍES

En los últimos meses se viene informando de crecientes tensiones entre los combatientes del ESL y los grupos islamistas radicales. La descripción de algunos de los recientes enfrentamientos entre grupos mayoritarios y grupos radicales islamistas/yihadíes puede dar una idea de lo que en algunos casos se está convirtiendo en una confrontación a tres vías. Tras los enfrentamientos de al-Raqqa y Aleppo se ha cruzado claramente una línea. Líderes prodemocracia del ESL, activistas locales, juristas y dirigentes comunitarios se quejan de actos de intimidación por parte de grupos radicales tales como *Yabhat al-Nusra*, *Ahrar al-Sham* y grupos de combatientes extranjeros. En julio de 2013, varias personas murieron en los enfrentamientos que se produjeron entre grupos islamistas radicales y brigadas del ESL. Anteriormente, en la primavera, hubo tensiones y se produjo algún enfrentamiento aislado que se mantuvo bajo control, y para no crear más discordias, se atribuían públicamente al régimen los casos de agresiones de yihadíes contra el ESL o contra los activistas.

Tensiones en Al-Yabal al-Wastani

Al-Yabal al-Wastani es una región montañosa en la provincia de Idlib, y uno de los principales baluartes del grupo rebelde laico *Kataeb al-Wihda al-Watania*. Las tensiones iban allí en aumento entre los rebeldes locales y *Yabhat al-Nusra*. Los islamistas acusaban con frecuencia a los combatientes de *KWW* de ser apóstatas porque se oponen al establecimiento de un Estado islámico. El 19 de junio de 2013, fuerzas de *Yabhat al-Nusra* entraron en el pueblo de al-Hamama y asesinaron a dos civiles a quienes acusaron de ser propietarios de un bar en Damasco. Tras el incidente, un grupo de cincuenta combatientes de *Yabhat al-Nusra* trató de entrar en el pueblo de al-Amudia, situado al oeste de la ciudad de Darkush, en la carretera que va a la ciudad de Idlib, esta vez para arrestar a alguien sospechoso de colaborar con el régimen. Fuerzas de la brigada *Shuhada*

²⁸ Provincia de Idlib, febrero de 2013.

al-Yabal al-Wastani, que forma parte del *KWW*, detuvo al grupo en un puesto de control y le negó la entrada al pueblo diciendo que investigar esos casos era competencia de la jurisdicción del tribunal local. Como la tensión entre los dos grupos iba en aumento, el *KWW* reunió a siete de sus batallones presentes en la región y obligó a *Yabhat al-Nusra* a salir de la zona. Al día siguiente, un grupo de líderes de brigada del norte de Idlib se reunió y formó una alianza contra *Yabhat al-Nusra*. Esta alianza incluye a diez brigadas:

- *Liwa' Shuhada' al-Yabal al-Wastani*, dirigida por el Teniente Coronel Safi Abdel Karim
- *Liwa' al-Rif al-Shamali*, dirigida por Ghayz Bakur
- *Liwa' Ahrar al-Yabal al-Wastani*, dirigida por el Teniente Coronel Ahmed al-Ali
- *Liwa' al-Ghufran*, dirigida por Riyadh Taha
- *Liwa' Majd al-Islam*, dirigida por Abdel Munim Ghanum
- *Liwa' Ahbab al-Rasul*;
- *Liwa' Sayd al-Shuhada'*, dirigida por el Coronel Dr. Samih al-Aisa
- *Liwa' Ahrar al-Sawiya*, dirigida por Abu Said
- *Katibat al-Hurr*, dirigida por Ahmed Yumaa;
- *Consejo Militar de Yisr al-Shughur*, representado por Faywz al-Yasim

El 2 de julio, elementos de *Yabhat al-Nusra* intentaron apoderarse del puesto de control situado a la entrada del pueblo de Maghat al-Yamus, por lo que algunos de ellos fueron arrestados y finalmente liberados tras negociar con su líder. Hay esfuerzos para evitar los enfrentamientos y la situación en al-Yabal al-Wastani permanecía bajo control total del *KWW* en el momento de elaborarse este informe.

Enfrentamientos en al-Dana

Aunque el *KWW* y sus aliados locales han podido mantener a *Yabhat al-Nusra* lejos de su baluarte, otras brigadas laicas han tenido graves problemas con los grupos extremistas. Fuerzas de la 33ª División en Idlib se enfrentaron violentamente con extremistas tras un largo período de crecientes tensiones. En junio de 2013, se creó la 33ª División en la provincia de Idlib, agrupando sobre todo a las brigadas laicas y nacionalistas de toda la provincia. El principal componente de esta nueva agrupación es *Tayamu Humat al-Zaura*, un grupo laico compuesto por diversas minorías (como se describió en la sección IV). A mediados de junio, *Ahrar al-Sham* se negó a combatir junto a los grupos laicos y expulsó a *Tayamu Humat al-Zawra* de la batalla por el control de la carretera que va de Latakia a Alepo en Idlib. Tras las presiones de los grupos locales del ESL, incluido *Tayamu Humat al-Zawra*, *Ahrar al Sham* aceptó finalmente que tomaran parte en el ataque²⁹.

La 33ª División del ESL tiene brigadas en la ciudad de al-Dana, en la parte nororiental de la provincia de Idlib. Esta zona es conocida por ser un baluarte de los grupos militantes islamistas llegados del extranjero. El grupo del Estado Islámico de Iraq y Sham (EIIS) afiliado de al-Qaida, se ha ido haciendo gradualmente con el control de la ciudad.

²⁹ Los autores entrevistaron a los combatientes en Siria cuando volvían de la batalla tras ser excluidos por *Ahrar al-Sham*.

El 5 de julio de 2013, estalló una manifestación contra el EIIS y, según se ha informado, los militantes islamistas abrieron fuego contra los participantes en la misma. Fuerzas de la 33ª División intervinieron para protegerles y se enfrentaron al EIIS. Los enfrentamientos más graves estallaron después de ese día, cuando miembros de la 33ª División y civiles que habían tomado parte en la manifestación se dirigieron al tribunal islámico para presentar una demanda contra los miembros del EIIS. Cuando llegaron al tribunal, se encontraron con una emboscada de las fuerzas de ese grupo islamista. Murieron docenas de combatientes de ambos lados, incluido el líder de una de las brigadas de la 33ª División, Ahmed al-Qash, que fue decapitado. El grupo local del EIIS, dirigido por un yihadi tunecino, Abu Usama al-Tunisi, se ha hecho desde entonces con el control total de la ciudad³⁰.

El ataque contra el liderazgo del FSL rompe la “Sagrada Unión”

Kamal Al-Hamami (alias Abu Basil al-Ladkani) fue asesinado el 11 de julio de 2013 por miembros del EIIS, hecho que marcó un punto de inflexión en la relación entre los grupos yihadíes y el ESL. Kamal al-Hamami era un alto dirigente del ESL, miembro el Consejo Militar Supremo y dirigía *Kataeb al-Is Bin Abdel-Salam* en el norte de Lataquia³¹.

El EIIS ha seguido actuando recientemente de forma provocativa, atacando abiertamente a los líderes del ESL, a activistas civiles y personalidades políticas tratando de apoderarse de las zonas bajo control rebelde. El EIIS apenas ha tomado parte en ninguna batalla reciente contra el régimen y se concentra claramente en imponer su dominio en las zonas del norte, la provincia de al-Raqqa y varias ciudades del norte de Alepo³².

Por el momento, la reacción del ESL es incierta. Aunque algunos líderes confiesan en privado que la única vía para que el ESL recupere el control de los territorios del norte es enfrentándose directamente al EIIS, muchos temen que abrir un nuevo frente sólo sirva para beneficiar al régimen.

Enfrentamientos por la provincia de al-Raqqa

Las tensiones han sido especialmente graves en la provincia de al-Raqqa. *Yabhat al-Nusra* y *Ahrar al-Sham* llegaron a la región en enero de 2013. Al parecer, el líder de *Kataeb al-Faruq*³³ en la ciudad de al-Raqqa, Muhamad Daher, mató a un líder yihadi llamado Faris al-Absi en el cruce con Turquía de Bab al-Hawa en septiembre de 2012. Desde entonces, las tensiones han aumentado entre *al-Faruq*, por un lado, y *Yabhat al-Nusra* y el *EIIS*, por el otro. Muhamed Daher ha sobrevivido a varios intentos de asesinato, pero sí consiguieron asesinar a un grupo de personalidades tribales y locales del ESL. Rara vez se acusa en público

³⁰ “The Presence of Al-Qaida raises tensions in Syria” (La presencia de al-Qaida incrementa las tensiones en Siria), *Al Jazeera-English*, 9 julio de 2013

³¹ <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-23283079>

³² En julio de 2013, el EIIS se hizo con el control total de la ciudad de al-Dana y con parte del control de la ciudad fronteriza de Yarablus y de los pueblos de los alrededores.

³³ *Kataeb al-Faruq* es una coalición de brigadas del ESL que se originaron en Homs pero que se extendieron por toda Siria (véase Sección 3). Forma parte del Frente Sirio de Liberación Islámica

a los yihadíes de esos asesinatos, en cambio se activaron los mecanismos tribales de reconciliación para impedir una confrontación total entre los grupos.

Sin embargo, las tensiones se intensificaron en junio de 2013 tras una serie de acontecimientos. A primeros de junio, elementos del EIIS asaltaron los cuarteles de *Kataeb al-Faruq* en la ciudad de al-Raqqa, arrestando a 25 personas y expulsando al grupo de la ciudad. Esto permitió a los grupos yihadíes, sobre todo al EIIS y *Ahrar al-Sham* ejercer un control total sobre al-Raqqa. Un día después de expulsar a *al-Faruq*, el EIIS expulsó a las brigadas locales tribales afiliadas con *al-Faruq* del puesto fronterizo de Tal Abiad³⁴. El líder de *al-Faruq* en la provincia de al-Raqqa, Muhamed Daher, tuvo que huir a Turquía tras los enfrentamientos con miembros del EIIS. El 11 de julio de 2013, el EIIS arrestó a miembros del consejo local de Tal Abiad y se apoderó de los silos de trigo del norte de al-Raqqa.

En reacción frente al control hegemónico de la región por parte de los grupos islamistas radicales, la población local ha organizado varias manifestaciones y sentadas contra el EIIS y *Ahrar al-Sham*. Un grupo de civiles creó la brigada *Liwa' Zhuwar al-Raqqa* (descrita anteriormente) y el ESL está empezando a reorganizarlas en un intento de recuperar el control de la provincia. En un comunicado facilitado por video el 17 de julio de 2013, varias brigadas del ESL anunciaron la creación de la 11ª División³⁵ del ESL, declarando que los grupos yihadíes son un componente ilegítimo de la rebelión.

El consenso entre los grupos había intentado hasta ahora proteger la unidad de las armas y hay numerosos ejemplos de tensiones resueltas por medios pacíficos. Sin embargo, el nivel de resentimiento contra los grupos yihadíes por parte de la población civil y por parte del ESL ha crecido hasta el punto que se considera que los yihadíes se han convertido en una grave amenaza para la revolución. La "Sagrada Unión", que había impedido las luchas intestinas dentro de la oposición armada, no va a mantenerse ya a cualquier precio. No debería verse como otra división dentro del levantamiento sino como un intento de recuperar el control de la resistencia y sus objetivos originales. Sin embargo, supone un penoso reconocimiento de que el conflicto se ha convertido en una lucha triangular en la que están implicados el régimen, los yihadíes radicales y la oposición democrática.

³⁴ En julio, el EIIS traspasó el puesto fronterizo a Ahrar al-Sham.

³⁵ <http://www.youtube.com/watch?v=O3i7sBnMdK4>

VIII. ACTUAR PARA ASEGURAR UN RESULTADO DEMOCRATICO

A falta de una solución política, la transición en Siria se va a ver fuertemente influenciada por la configuración militar del campo de batalla. Mientras que las perspectivas de tal solución política sean remotas y no se produzca ninguna intervención directa para proteger a la población siria, todas las partes continuarán dando prioridad al equilibrio en el campo de batalla. Intervenir para moldear la situación sobre el terreno es el mejor modo de aumentar las oportunidades de conseguir el deseado resultado de una Siria democrática y pluralista.

Algunos países de Occidente se sienten ya tentados de considerar a Siria como el nuevo escenario de la guerra global contra el terror. Mantener esta perspectiva supone arriesgarse a una lucha absurda contra los fantasmas parecida a la que el Presidente estadounidense George Bush emprendió durante su presidencia, en la cual terminar con un terrorista llevaba a la aparición de docenas de otros nuevos. En tal tipo de lucha, podría empezar a considerarse como aliado al criminal régimen de Asad.

Hay un problema de coherencia en la queja de que los grupos fuertes y bien equipados están controlados desde fuera (mayormente por países con una agenda islamista) y sin embargo se infravalora a los que no lo están por ser demasiado débiles, y esa actitud tiene una influencia decisiva. Esta parece haber sido durante buena parte de los últimos dos años una lógica contraproducente. Lo que este informe muestra es el actual estado de fuerzas sobre el terreno. Esta realidad era diferente hace seis meses. El número de yihadíes era mucho más pequeño y no se hablaba de que la revolución democrática estaba siendo "secuestrada", como muchos creen hoy. De cara al futuro, pongamos dentro de unos seis meses, hay buenas razones para temer que si no se emprende una acción decisiva, los partidarios de un resultado democrático en Siria habrán perdido aún más terreno frente a los grupos descritos como peligrosos y, asimismo, las personalidades políticas y militares moderadas habrán perdido relevancia.

De este análisis surgen algunas implicaciones y orientaciones para la acción:

Aprovechar la "guerra por poderes": Aquéllos que describen el conflicto sirio como una guerra por poderes no han llegado a plantear las conclusiones correctas. Si el dinero y las armas están definiendo la dirección del conflicto, la variabilidad descrita arriba debería aprovecharse para moldear la situación e influir en el resultado. Los grupos por la democracia están seguros de atraer a nuevos combatientes a su redil y crecer rápidamente si se les presta el apoyo adecuado. Tienen el potencial para iniciar un movimiento que altere el equilibrio de poderes en el campo de batalla y tranquilizar a un gran número de sirios que miran los toros desde la barrera.

Implicarse en la batalla de las narrativas: A pesar de sus agobios financieros, el régimen sigue dedicando un presupuesto enorme a su estrategia en los medios de comunicación con tal de mantener el control sobre la narrativa

del conflicto. En paralelo, las redes árabes de televisión por satélite han contribuido en gran medida a promocionar a los grupos yihadíes sunníes al transmitir imágenes de combatientes que sostienen banderas negras y llevan cintas negras en la cabeza celebrando éxitos militares y atribuyéndose todos los méritos. Los grupos por la democracia tienen una presencia muy débil en los medios árabes e internacionales y necesitan hacerse más visibles.

Involucrar a los gobiernos de la región que están proporcionando apoyo:

Los países occidentales que denunciaron los crímenes de Asad han dependido en gran medida de los actores regionales que proporcionan apoyo militar y financiero para lo que se entendía era el objetivo común de poner fin al régimen de Asad.

Han ignorado a menudo la agenda real de esos gobiernos y no se han preocupado de ver cómo seleccionaban a los receptores de esa ayuda. Es hora ya de que los gobiernos occidentales dejen claro a sus aliados regionales que la identidad de los receptores de la ayuda sobre el terreno debe ser compatible con el resultado deseado de una Siria unida, democrática y pluralista, y que apoyar a ciertos grupos que tienen una agenda no democrática está aterrorizando a muchos sirios y retrasando la caída de Asad.

Seleccionar como interlocutores a líderes eficaces: Es necesario trabajar con los patronos externos de los grupos armados sirios, por las razones ya mencionadas, pero es probable que esto perpetúe el aspecto de conflicto por poderes. Para *re-sirianizar* la resistencia, la vía más segura para actuar en tan variable entorno es implicar a las personalidades principales vinculadas con los grupos armados de las tres categorías que hemos identificado: oficiales militares profesionales que han desertado del ejército y siguen sobre el terreno dentro de Siria; figuras de la oposición política con una clara afiliación democrática y líderes comunitarios a nivel local. Estos son los dirigentes eficaces que orientan y dirigen a los grupos armados y han estado asegurando los fondos mínimos para que puedan sobrevivir. Son los socios más fiables para crear electorados y conseguir un resultado democrático.

Sólo una estrategia integral que combine el apoyo civil y el militar puede permitir que los grupos por la democracia recuperen terreno:

El suministro de ayuda básica, esencialmente alimentos y atención sanitaria para los combatientes de los grupos por la democracia, es tan importante como la provisión de armamento. Además, la mejor forma de permitir que los grupos por la democracia ganen cohesión es garantizar una asignación mensual mínima para los combatientes durante un período razonable de tiempo (por ejemplo, un año). Muchos gobiernos que no desean verse implicados en el apoyo militar podrían contribuir también a empoderar a esos grupos proveyendo las necesidades básicas de las familias de los combatientes. Un ejemplo podía ser el del KWW descrito anteriormente. Con una financiación muy modesta, pero estable, y una clara dirección política, los combatientes del KWW han permanecido fieles a sus unidades. Carecen de armas y munición, pero muy pocos, si es que ha habido alguno, han abandonado sus brigadas.

Trabajando en aras a una cadena creíble de mando para el Consejo Militar Supremo:

Hay muchas razones para creer que el General Salim Idriss está trabajando sinceramente para construir una estructura militar y una cadena

de mando creíble para el CMS. Sin embargo, sigue siendo una estructura en desarrollo y puede, como mucho, coordinar los diferentes frentes; lo ideal sería que operase sobre una base regional, pero en realidad se ha visto obligado a integrar a algunos de los bloques existentes que se habían hecho fuertes gracias al apoyo de fuentes con una agenda islamista, como el Frente Islámico Sirio o el Frente Islámico para la Liberación de Siria. Cualquier éxito futuro en la construcción de cohesión entre los grupos por la democracia hará de ellos un bloque eficaz dentro del CMS. Una coalición como la de *Yabhat Ahrar Suriya* (YAS) es en efecto una réplica del modelo de los frentes islamistas que primero agruparon unidades en un frente unido y ahora son los bloques más importantes dentro del CMS.

El armamento avanzado llega como consecuencia: Un apoyo fiable y estable del tipo que hemos mencionado es el único camino para que los líderes de los grupos por la democracia conserven la lealtad de sus combatientes y puedan asegurar un mando eficaz. Sólo entonces podría encontrar una respuesta adecuada la discusión sobre a qué grupos deberían suministrárseles armas sofisticadas.

Empoderando a los grupos prodemocracia aunque respetando la unidad de filas: Los grupos islamistas principales que forman parte del ESL y están representados en el CMS continúan siendo financiados masivamente y son actualmente la fuerza dominante sobre el terreno. Una estrategia que persiga únicamente unificar las filas del ESL en su configuración actual corre el riesgo de reconocer y confirmar la posición hegemónica de los grupos islamistas. Una estrategia eficaz para alterar ese equilibrio es apoyar y empoderar a los dirigentes de los grupos democráticos a fin de corregir este equilibrio a su favor dentro del mismo ESL. Puede considerarse que el General Idriss constituye un canal imparcial para la transferencia de armas y ayuda a los grupos sobre el terreno, pero incluso así, los gobiernos señalan a menudo fondos y armas que destinan a grupos específicos y el General no es siempre libre para entregar la ayuda a los grupos que él decida. *Es por tanto posible trabajar a través del CMS aunque se designen los beneficiarios de la ayuda.*

Ayudar al ESL a hacer frente a los ataques de los extremistas. Casi todos los grupos dentro del ESL saben que el enfrentamiento con los extremistas se producirá tarde o temprano. Solo difieren en el momento del mismo. Una mayoría preferiría dirigir la lucha ellos mismos y no tener que ser testigos de ataques con aviones no tripulados de las potencias extranjeras. De nuevo aquí, muchos de los grupos identificados en este informe creen que deberían enfrentarse sin más tardanza a los extremistas y están esperando que llegue el equipamiento adecuado para hacerlo.

Empoderar a los grupos por la democracia es el punto de partida para una estrategia eficaz de desarrollo de proyectos de naturaleza civil: Las instituciones civiles como la administración civil, la educación y, lo más importante, las instituciones jurídicas necesitan urgentemente apoyo. Éstas últimas son las que están en peor situación. A pesar de unas pocas excepciones, ha sido muy difícil, e imposible en muchos casos, poner en marcha un tribunal que aplique el derecho civil sirio en zonas donde los grupos de financiación islámica tienen el control de la seguridad. Los tribunales civiles no pueden hacer cumplir una sentencia sin la ayuda de una fuerza policial o de algún grupo

armado local. El apoyo a las instituciones civiles es por tanto vital para permitir que se mantenga la resistencia civil, mientras para corregir los equilibrios de forma que se favorezca a los grupos prodemocracia es necesario el apoyo militar. Hacer lo primero y obviar lo último sólo puede llevar a prolongar la situación en vez de acelerar el fin del conflicto.

Elegir zonas donde el régimen mantiene el control total: En la región costera de Suweida, por ejemplo, zona donde las minorías (alauíes y drusos) son mayoría o cuentan con una fuerte presencia, hay pequeños grupos con una clara agenda democrática que están trabajando calladamente contra el régimen. Están dispuestos a asumir riesgos importantes y necesitan desesperadamente apoyo. Proporcionar cantidades limitadas de armas pequeñas a esos grupos supondría un desafío serio al régimen porque esas son las zonas donde el régimen cree que cuenta con apoyos, y vacilará a la hora de responder con bombardeos masivos de la misma forma que lo hace en las zonas donde el apoyo a la resistencia es masivo.

El objetivo no es dividir a la resistencia: Por ahora, en la mayor parte de las batallas importantes, los grupos por la democracia están a merced de grupos financiados por islamistas. Si estuvieran adecuadamente equipados, estarían en posición de cooperar en pie de igualdad con los grupos moderados islamistas y podrían registrar algunos logros militares que consiguieran un cambio psicológico dentro y fuera de Siria. En cuanto a los extremistas de *Yabhat al-Nusra* y el Estado Islámico de Iraq y Sham, casi todos los grupos dentro del Ejército Sirio Libre saben que el enfrentamiento se producirá tarde o temprano. Sólo difieren en el momento. Una mayoría preferiría encargarse ellos mismos de la lucha y no tener que presenciar ataques con aviones no tripulados de las potencias extranjeras. De nuevo aquí, muchos de los grupos identificados en este informe creen que deberían enfrentarse sin más tardanza a los extremistas y están esperando que llegue el equipamiento adecuado para hacerlo.

Anticiparse a la aparición de una línea de separación: Las ciudades y áreas atacadas por el régimen en los últimos seis meses, como Homs, al-Hula y Qusair confirman las sospechas de que intenta definir un corredor estratégico que una la costa mediterránea con Damasco, acelerando así la fragmentación del país en líneas sectarias. Es difícil predecir si sus aliados de Moscú o Teherán le apoyarán en tal locura. En cualquier caso, en este contexto, es vital que se preste apoyo a los grupos que pueden mantener enclaves de resistencia a lo largo del proyectado corredor para impedir la creación de una línea que pueda aparecer como la línea de demarcación de un plan de partición.

Toda la resistencia armada, sea cual sea su procedencia, está de acuerdo en que la lucha contra el régimen tiene que continuar y así es probable que ocurra mientras no aparezca una alternativa con posibilidades. Pero, a lo largo del pasado año, la resistencia siria se estuvo enfrentando a un enigma letal. Cada aumento de la ayuda facilitada por fuentes islamistas sunníes, a cambio de la lealtad hacia ciertas agendas islamistas, ha aumentado los temores de cada vez más sirios acerca del resultado del conflicto y ha llevado a Rusia y a Irán a intensificar y profundizar su implicación al lado del régimen de Asad.

Es de vital importancia para el futuro de Siria, pero también para la supervivencia del mosaico étnico y sectario del Oriente Medio, que se recupere el

terreno ahora controlado por los yihadíes. La única opción viable es un sistema democrático que proporcione el espacio necesario para un gobierno local eficaz en las zonas donde se concentran determinadas comunidades. O Siria se convierte en una democracia o dejará de existir como Estado unificado dentro de sus actuales fronteras.

* * *

Lista de acrónimos

ESL	Ejército Sirio Libre
EIIS	Estado Islámico de Iraq y Sham (<i>al-Dawla al-Islamiya fi al-Iraq ua al-Sham</i>)
YAN	Yabhat al-Nusra (<i>Yabhat al-Nusra Li-ahl al-Sham</i>)
YAS	<i>Yabhat Ahrar Suriya</i> (Frente de los Hombres Libres de Siria)
KWW	<i>Kataeb al-Wihda al-Wataniya</i> (Brigadas por la Unidad Nacional)
FIS	Frente Islámico Sirio (<i>al-Yabha al-Islamiya al-Suriya</i>)
FSLI	Frente Sirio de Liberación Islámica (<i>al-Yabha al-Islamiya li-Tahrir Suriya</i>)
CMS	Consejo Militar Supremo
CNS	Coalición Nacional Siria (Coalición Nacional de las Fuerzas de Oposición y Revolucionarias Sirias)
UNSMIS	Siglas en inglés de la Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en Siria.

Glosario de términos militares en árabe

<i>Katibat/Kataeb</i>	Batallón
<i>Liwa'/Alwiya</i>	Brigada (s)
<i>Firqa/Firq</i>	División (s)
<i>Yabhat</i>	Frente
<i>Tayamu</i>	Agrupación
<i>Al-Majlis (al-zauri) al-Askari</i>	Consejo Militar (Revolucionario)

Apéndice 1

Cuadro de grupos del ESL identificados como grupos prodemocracia

YABHAT AHRAR SURIYA³⁶

Nombre de las agrupaciones / unidades	Nombre de los dirigentes ³⁷	Provincia	Zona de operaciones	Cifra estimada de combatientes armados ³⁸
Tayamu Kata'eb al-Wehda al-Wataniya		Dirigida por un comité	2 000	
Liwa' Shuhada' al-Yabal al-Wastani ³⁹	Commandant Ahmad Jdairu	Idlib	Al-Yabal al-Wastani/Sahl al-Ruj	7 brigadas
Liwa' al-Jalifa (Katibat Shuhada' al-Hurriya) *	Abdel-Rahman Abdallah (Abu Waheed)	Idlib	Kafr Nobol-Hish-Jan Shaijun	500
Katibat Shuhada' al-Yanudia *	Hader Sheikh al-Shebab	Idlib	Norte Yanudia-Yisr al-Shughur	//
Katibat al-Maham al-Jasa *	Yusef Haj Yusef	Idlib	Norte Yanudia-Yisr al-Shughur	//
Katibat Ahrar Bdama *	Ali Haj Hasan	Idlib-Latakia	Bdama	//
Liwa' Kuluna Suriyun *	Capitán Mohamad Tabnaja	Latakia	Yabal al-Akrad	Incluye 4 brigadas
Liwa' Shuhahda' Dimashq *	Abu Mohamad al-Maydani	Damasco	Yarmuk, Tadamun, Qadam(Sur de Damasco)	//
Liwa' Shuhada' Madinat al-Salamiya *	//	Hama	Salamiya	//
Katibat al-Shahid Ahmad Muraiwed *	Mohamad al-Hashish	Deraa	Sahl Horan	//
Tayamu al-Kifah al-Musallah	Musaab Abu al-Shabab	Idlib	Jan Shayjun	1 290
Tayamu Ahrar Deir Ezzor	Coronel Ziad Obeid	Deir Ezzor	Ciudad de Deir Ezzor y zona rural.	2 500
Al-Tayamu al-Askary al-Zawri fi Halab al-	Brigadier General Mohamad Khaluf	Alepo	Sur de la provincia de Alepo	300

³⁶ *Yabhat Ahrar Suriya* anunció el 19 de Julio de 2013 que reorganizará sus fuerzas en divisiones militares (*firqa*).

³⁷ Por razones de seguridad, no se revelan determinados nombres.

³⁸ La mayoría de las unidades tienen listas con los nombres de los combatientes registrados. Sólo mencionamos combatientes armados. Normalmente, las unidades tienen registrados a los combatientes que no disponen de armas. Pero nosotros no los incluimos. Muchos civiles desearían unirse a la lucha si pudiera disponer de armas y se han registrado en espera de recibirlos.

³⁹ Las unidades marcadas con * constituyen Kataeb al-Wehda al-Watania (Véase descripción en pág. 20)

Yanubi	Mohamad			
Liwa' Himayat al-Madanyin wal-Munsha'at⁴⁰	Coronel Ziyad Haj Obeid	Alepo	Ciudad de Alepo y zona rural	300
Liwa' Majd al-Islam	//	Idlib	Zona rural al sur de Idlib	286
Liwa' al-Habib al-Mustafa	Habib Abu Ghuraib	Idlib	Zona rural al sur de Idlib	??
Liwa' al-Aadala	Ibrahim Dukhan	Idlib	Zona rural sur Idlib	??
Liwa' Shuhada' al-Harriya	Coronel Musa al Akl	Idlib	Zona rural al sur de Idlib	300
Liwa' al-Nasr	Coronel Musa al-Ali	Idlib	Zona rural al sur de Idlib	460
Liwa' Nur al-Haq	Coronel Abdallah Musa	Idlib	Zona rural al sur de Idlib	346
Liwa' Qasem Mohamad	Aawad Abu Ali	Idlib	Sajra	165
Liwa' Ahfad Ozman	//	Homs	Al-Hula al-Aaqrab	410
Katibat Abdallah Ben Masud	//	Homs	Homs-Ciudad Vieja	//
Katibat Fursan al-Isa	Abu Yamil	Homs	Zona rural norte de Homs	70
Katibat Abu Baker al-Saddiq	Mohamad Ahmad Sheij	Homs	Zona rural norte de Homs	//
Katibat al-Saddiq	Mohamad Ahmad Sheij	Homs	Zona rural norte de Homs	//
Liwa' Suqur al-Qadisiya	Mahdi Mohamad	Hama	Yabal Shahshabo	700
Liwa' Seif al-Islam	Coronel Ibrahim al-Masri	Hama	Zona rural al oeste de Hama	280
Liwa' al-Muutaz billah	Abu Fatah al-Mustafa	Hama	Zona rural de Hama	550
Katibat Ahrar Taybet al-Imam	Mohamad Jaled al-Saghir	Hama	Zona rural de Hama	70
Liwa' Shuhada' Taybet al-Imam	Dr Hazem Khattab	Hama	Zona rural norte de Hama	220
Katibat al-Qaddis Jorjos	Amjad al-Haddad	Hama	Yabal Shahshabo (de al Sqaylbiya)	120
Liwa' Ansar al-Umma	Comandante Fawwaz al-Ali	Hama	Zona rural oriental de Hama	//
Liwa' Jat al-Nar	Mohamad Jasem	Hama	Zona rural al oeste de Hama	170
Liwa' al-Muutasim	Sheij Abu Mondher	Hama	Ciudad de Hama y zonas rurales	450
Liwa' al-Shahid al-Naqib Ali al-Hasan	Capitán Iyad al-Saleh	Hama	Kafr Zita	//

⁴⁰ La Brigada para la protección de civiles e infraestructuras se encarga de proteger docenas de fábricas y propiedad públicas y privadas.

Liwa' Rijal al-Haq	Teniente Hassan Abud	Hasaka	Al-Shadidi	//
Liwa' Shaalan	//	Hasaka	Al-Shadidi	

UNIDADES AUTONOMAS DEL ESL

Nombre de las Agrupaciones/ Unidades	Nombre de los líderes⁴¹	Provincia	Zona de operaciones	Cifra estimada de combatientes armados⁴²
Yabhat Ahrar Halab	General Abdel-Nasser Farzat	Alepo	Provincia de Alepo	//
Liwa' Shararat al-Shama^{**43}	Abu al-Tayeb	Alepo	Azaz	200
Kataeb al-Buraq^{**}	Hasan Mohamad	Alepo	Azaz	105
Liwa' Yabhat al-Enqadh^{**}	Zyad Abu Zaid	Alepo	Aasan (Sur provin. de Alepo)	78
Liwa' Suqur al-Shahba^{**}	General Abdel-Nasser Farzat	Alepo	Sur provincia de Alepo	//
Liwa' al-Adel^{**}	General Abdel-Nasser Farzat	Alepo	Sur provincia de Alepo	//
Katibat al-Shahid Muhanad Farzat^{**}	Ahmad Farzat	Alepo	Sur provincia de Alepo	//
Liwa' Ansar al-Haq^{**}	Abu al-Tayeb	Aleppo	Sur provincia de Alepo	205
Tayamu Alwyat al-Muutasim billah	General Ahmad al-Faj	Alepo	Atareb	1 500 - 2 000
Liwa' Shuhada' Atareb^{***44}	Nizar Barakat	Aleppo	Atareb	270
Liwa' Ain Yalut^{***}	General Ahmad al-Faj	Alepo	Atareb	//
Liwa' Saqr al-Quraish^{***}	Amar Batabihi	Alepo	Atareb	//
Liwa' Tareq Ben Zyad^{***}	Captain Abdallah Ibrahim (Abu Djana)	Alepo	Atareb	//
Liwa' Mayd al-Islam^{***}	//	Alepo	Atareb	700
Quwat al-Maghawir	//	Damasco-Deraa	Este de Ghuta - Sur de Damasco	//

⁴¹ No se pueden revelar algunos de los nombres por razones de seguridad.

⁴² La mayoría de las unidades tienen listas con los nombres de los combatientes registrados. Sólo mencionamos combatientes armados. Normalmente, las unidades tienen registrados a los combatientes que no disponen de armas. Pero nosotros no los incluimos. Muchos civiles desearían unirse a la lucha si pudieran disponer de armas y se han registrado en espera de recibirlos.

⁴³ Las unidades marcadas con ** constituyen el *Yabhat Ahrar Halab* (Véase descripción pág. 24)

⁴⁴ Las unidades marcadas con *** constituyen el *Tayamu Alwyat al-Mutasim billah* (véase descripción pág. 24)

Firqa 10	Abu Yasin al-Maydani/ Capitán Rami Tlass	Damasco	Este de Ghuta - Sur de Damasco	1 200
Liwa' al-Ghuraba'	Comandante desertor anónimo)	Damasco	Qalamun, al-Tal	400
Liwa' Ababil Horan	Abu Tawfiq al-Suri	Damasco-Deraa	Sur de Damasco-Provincia de Deraa	//
Katibat Usud al-Ghutha	Abu Jalid al-Ajwa	Damasco	Duma/Ghuta Sharqiya	1 300
Katibat Usud Allah	Ammar Saab	Damasco	Duma/Ghuta Sharqiya	200
Liwa' Tawhid al-Islam	Abu Maaruf al-Haya	Damasco	Duma/Ghuta Sharqiya	850
Liwa' al-Bara'	Abu Nasser Shamir	Damasco	Duma/Ghuta Sharqiya	//
Liwa' Shuhada' Duma	Ahmad Taha	Damasco	Duma/Ghuta Sharqiya	1 200
Katibat Zuwwar al-Ghuta	Abu Said Rayab	Damasco	Duma/Ghuta Sharqiya	250
Maghawir Suriya	Abu Mohamad al Mahshi	Damasco	Duma/Ghuta Sharqiya	300
Liwa' Shuhada' al-Islam	Capitán Abu Yamal	Damasco	Daraya	6 batallones
Al-Majlis al-Zawri al-Askari fi Suweida'⁴⁵	Coronel Marwan al-Hamad	Suweida'-Deraa	Suweida'-Deraa-Damasco-Alepo	700
Liwa' Dera al-Thawra	Capitán Faris al-Yawsa	Deir Ezzor	Ciudad de Deir Ezzor C	140
Liwa' al-Basha'er	//	Hama	Hama city	160
Liwa' Shabab Eddin	Abu Mahmud	Hama	Hama countryside	350
Liwa' Ahrar Salamiya	Aaziz al-Mir Asaad	Hama	Salamiya	350
Liwa' Ahrar al-Badiya	Coronel Walid Mohamad Aaffar	Homs	Tadmor	333
Katibat al-Shahid Mahmud Marwan Qasim	Bader Aabad al-Rabaa	Homs	Norte de Tadmor	88
Katibat Ashbal Isa	Sofian al-Naimi	Homs	Tadmor	58
Katibat Shuhada' Tadmor	Mohamad Fayz al-Mahimid	Homs	Este de Ghuta de Tadmor	88
Liwa' Ahrar Tadmor	Teniente Is Eddin al-Asaad	Homs	Tadmor	213
Katibat Hussein Harmush	Isa Qasim al-Qasrini	Homs	Sur of Tadmor	88
Katibat	Capitán Jalid al-	Homs	Tadmor	68

⁴⁵ Consejo Militar Revolucionario de Sweida.

Fursan al-Islam	Mutlaq			
Katibat Shuhada' Saraqeb	//	Idlib	Saraqeb	//
Liwa' Yusef al-Asma Firqa 33	Anas al-Sir	Idlib	Sur de Salqin	700
	Aammar Dayub	Idlib	Provincia de Idlib	1 654
Liwa' Suqur Jabal al-Sawiya	Capitán Hasan al-Jalil	Idlib-Homs-Latakia	Zona rural de Homs e Idlib - Yabal Akrad en Latakia	300
Katibat al-Hojra	Capitán Mohamad Rahal	Latakia	Yabal al-Akrad	1 500
Liwa' Zuwar al-Raqa	Abu Eissa	Raqa	Ciudad de Raqa	//

